

# INFORME TÉCNICO



## IMPULSANDO LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA DE BRASIL: ACTORES CLAVE, FORMULACIÓN DE NARRATIVAS Y COMPROMISO GLOBAL (2024-2025)

Autores:

**Bueno, M. del Pilar; Dussort, M. Noel; Giaccaglia, Clarisa;  
Fernández Alonso, José; Laguzzi, Victoria; Manrique, María  
Lourdes; Makowski, Nicole; Busconi, Antonela**

# TABLA DE CONTENIDOS

01	<b>Introducción</b>	3
	<b>1.La transición energética en la agenda política local</b>	6
	<b>1.1 Actores gubernamentales involucrados en la política doméstica y en la política externa brasileña</b>	8
	1.1. 1 <i>Empresas estatales. El caso de Petrobras</i>	12
	1.1. 2 <i>Bancos de participación estatal</i>	14
	<b>1.2 Sector privado y asociaciones, como interacción entre las empresas privadas y las agencias de gobierno</b>	15
	1.2.1 <i>Asociaciones empresariales sin fines de lucro</i>	19
	<b>1.3 Actores subnacionales</b>	22
	<b>1.4 Actores de la sociedad civil</b>	27
	<b>1.5 Think tanks</b>	31

<b>2.Stakeholders protagonistas en la diplomacia brasileña para la transición energética</b>	36
<b>2.1 G20</b>	36
<b>2.2 Foro BRICS</b>	40
<b>2.3 COP30</b>	48

## 02

## 03

<b>Reflexiones finales</b>	55
<b>Notas</b>	57
<b>Referencias bibliográficas</b>	61



## Introducción

La Organización Meteorológica Mundial (WMO, por sus siglas en inglés) ha confirmado que 2024 fue el año más cálido jamás registrado, con una temperatura media global aproximadamente 1,55 °C por encima de los niveles preindustriales (WMO, 2024). Aunque este dato concreto no supone un incumplimiento per se del objetivo del Acuerdo de París, es evidente que el mundo se está acercando al umbral de un aumento de 1,5 grados en la temperatura media global. Al mismo tiempo, el sector energético, todavía dominado por los combustibles fósiles, sigue siendo el determinante principal del aumento de la temperatura global.

Reconociendo las profundas implicancias medioambientales de superar el límite de supervivencia del planeta, el Secretario General de las Naciones Unidas ha instado a tomar medidas inmediatas para eliminar la dependencia de los combustibles fósiles y aumentar la inversión en energías renovables para evitar una catástrofe climática. En su discurso ante la Asamblea General sobre sus prioridades para 2025, apeló directamente a los líderes de las principales economías del G20, subrayando la magnitud de sus emisiones (United Nations, 2025).

En este contexto, el G20 ha expresado su firme apoyo a una transición energética justa en las recientes declaraciones anuales de sus líderes (G20 New Delhi Leaders' declaration, 2023; G20 Brazil Leaders' declaration, 2024; G20 2025 South Africa Presidency). Las agendas de trabajo de este foro internacional durante los últimos tres años (2023, 2024, 2025) han sido configuradas por las principales economías emergentes y los miembros del Foro BRICS —India, Brasil y Sudáfrica— en su calidad de países anfitriones. Esto pone de relieve la importancia que los principales países emergentes atribuyen al cambio climático y a la transición energética.

El año 2025 presenta una oportunidad única para América Latina, ya que Brasil acoge tanto la cumbre anual del Foro BRICS como la Conferencia de las Partes (COP30) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), lo que podría fomentar una transición energética centrada en el derecho a una energía asequible, segura, limpia y renovable. Esta transición debe dar respuesta a la multiplicidad de situaciones de vulnerabilidad energética para evitar agravar las desigualdades preexistentes. Ello requiere una transición energética justa basada en las realidades territoriales y comunitarias y que aborde los efectos del cambio climático desde una perspectiva de justicia climática.

La compatibilidad de la transición energética impuesta en la agenda internacional





con una transición justa para los países en desarrollo sigue siendo una cuestión fundamental. La transición energética *mainstream* implica principalmente un cambio en el suministro energético, pasando de los combustibles fósiles a fuentes renovables como la eólica, la solar, la hidráulica, la geotérmica y el hidrógeno verde. En este contexto, el gas natural es defendido por los actores con grandes intereses en el sector como un hidrocarburo de transición, debido a sus emisiones comparativamente en relación a las del carbón o el petróleo. Al mismo tiempo, el papel de la energía nuclear en la transición suscita tanto defensores como detractores, sin que exista un consenso definitivo.

La transición en curso requiere cantidades sustanciales de minerales críticos, cuyas reservas están mucho más concentradas geográficamente que los yacimientos mundiales de petróleo y gas. Además, la extracción y producción de estos minerales están en gran medida monopolizadas por un único actor: la República Popular China. Los principales consumidores mundiales de energía del mundo (China: 4060 Mtoe; Estados Unidos: 2172 Mtoe; India: 1135 Mtoe) han desplegado su diplomacia energética tanto para cumplir los objetivos del Acuerdo de París como para liderar la «carrera por la energía limpia». La definición de las cadenas de valor mundiales en la producción de energía sin duda configurará la futura economía mundial.

En este contexto, la transición del consumo energético de combustibles fósiles a fuentes renovables corre el riesgo de crear nuevas zonas de sacrificio, lo que podría perpetuar el ciclo actual de concentración de la riqueza, dividendos y degradación medioambiental que impulsa el mercado. Además de los intereses empresariales concentrados en las mineras tradicionales y emergentes, las grandes empresas petroleras invierten cada vez más en energías renovables, concibiendo a la transición más como expansión del panorama energético actual que como una transformación fundamental. Sin embargo, esto plantea cuestiones críticas que van más allá de la mera descarbonización y abarcan cambios profundos en nuestros métodos de producción y nuestra interacción con la economía y la naturaleza (Svampa y Bertinat, 2021: 13).

En este marco, los países en desarrollo se enfrentan a un triple desafío simultáneo: elevar sus niveles de desarrollo y de inclusión social; descarbonizar sus economías, y adaptar sus ecosistemas, poblaciones y medios de vida a un clima cada vez más adverso, con graves impactos y riesgos mayores; todo ello evitando la carga desigual de los costes sociales y medioambientales de una transición injusta. Los efectos del cambio climático ya están comprometiendo la seguridad energética de los actuales sistemas de suministro de energía en el Sur Global, como lo demuestran las prolongadas sequías que han reducido el suministro de energía hidroeléctrica en países como Uruguay, Brasil y Argentina.





Frente a todo lo expuesto, Brasil se encuentra en una encrucijada: o bien perpetúa la transición energética dominante, impulsada por los países con mayor consumo energético del mundo, posicionando al Sur Global como reserva de minerales críticos y proveedor transitorio de combustibles fósiles; o bien, lidera una transición justa. Una transición energética justa implica descarbonizar las economías y salvaguardar los biomas para las generaciones futuras, al tiempo que fomentar un enfoque más autónomo de la transición en un contexto geopolítico internacional desfavorable.

Concebir una transición justa únicamente desde una perspectiva gubernamental es intrínsecamente limitado. Por lo tanto, comprender el papel de los diversos actores en la defensa de diferentes modelos de transición es fundamental, especialmente para Brasil en 2025. En este contexto, ¿qué actores brasileños ejercen una influencia significativa en la configuración del discurso nacional en torno a la transición energética? ¿Cómo se concilian los puntos de vista dispares? ¿Qué discursos dominan la diplomacia brasileña en relación con la transición energética en el Foro BRICS, el G20 y la COP? Este informe se propone identificar a los principales actores que influyen en los discursos sobre la transición energética en Brasil y analizar su posicionamiento en la escena internacional.



## 1. La transición energética en la agenda política local

La tercera administración de Lula Da Silva inaugurada en 2023 se propuso reposicionar la política ambiental y climática en la agenda nacional tras años de marginación. En este marco, se diseñaron y ejecutaron una diversidad de iniciativas orientadas a reajustar la orientación general del país en materia de modelo de desarrollo, justicia climática y particularmente la política energética y la transición energética. De esta manera, nos introducimos a la narrativa gubernamental sostenida por la actual administración y a los actores más relevantes que intervienen en el proceso de toma de decisiones.

A mediados del 2023, se inició la elaboración del Plano Clima bajo la dirección del restaurado Comitê Interministerial sobre Mudança do Clima (Comité Interministerial de Cambio Climático), el cual se compone de 23 ministerios, la Rede Clima y el Fórum Brasileiro de Mudança do Clima. El plan está compuesto por dos pilares: mitigación y adaptación, al que se le suma las estrategias transversales para la acción climática. Cada pilar tiene una coordinación general bajo el Ministério de Medio Ambiente e Mudança do Clima (MMA) y una coordinación técnica, a cargo del Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação (MCTI) (MMA, 2025). El Plano Clima subsidió el desarrollo de la nueva NDC, que incluyó el compromiso de reducción de entre el 59% y el 67% de las emisiones netas de gases de efecto invernadero del país para 2035, en comparación con los niveles de 2005 (Brazilian government, Brasil's NDC, 2024).

Posteriormente, en enero de 2024 se reglamentó el Plan Plurianual (PPA) 2024-2027, que define las metas, directrices y programas del gobierno para ese período. La participación ciudadana fue un elemento central en el diseño del PPA. Este plan posee seis prioridades; la sexta refiere a la lucha contra la deforestación y respuesta a la emergencia climática (Planalto, 2024). Más tarde, en octubre de 2024, el gobierno oficializó el Pacto pela Transformação Ecológica, que involucra a los tres poderes del Estado (Ejecutivo, Legislativo, Judicial). El pacto compromete a los actores involucrados hacia un modelo de desarrollo de una economía de bajo carbono. Cabe destacar que el pacto está alineado con las acciones pautadas por el Ministério da Fazenda (Ministerio de Hacienda) en el denominado Plano de Transformação Ecológica (PTE) de 2023 (Ministério da Fazenda, 2024).

Ahora bien, específicamente en lo que concierne a transición energética, destacamos las siguientes políticas. En primer lugar, el Novo Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) lanzado en agosto de 2023 y orientado a motorizar inversiones en sectores clave. El **Novo PAC** se encuentra coordinado por el gobierno federal junto al sector privado, los estados, los municipios y los





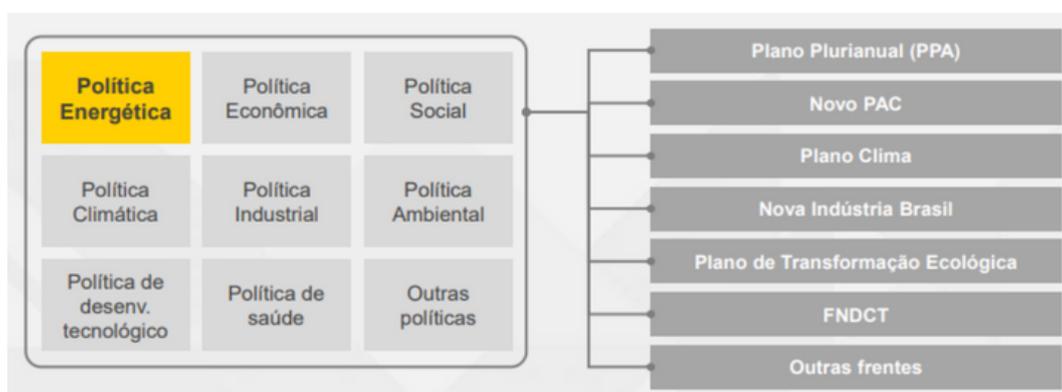
movimiento sociales. Este programa se encuentra dividido en nueve ejes de inversión, entre los cuales se contabiliza transición y seguridad energética, involucrando específicamente al Ministério de Minas e Energía (MME). Las áreas de interés para la promoción de inversiones son la generación de energía, luz para todos (1), transmisión de energía, eficiencia energética, petróleo y gas, investigación mineral y combustibles de bajo carbono (Casa Civil, 2023).

Por otro lado, a inicios de 2024 el gobierno presentó **Nova Industria Brasil** con el horizonte de propulsar sectores económicos clave a través de incentivos financieros. Interesa mencionar que la mayor parte de los capitales provistos son aportados por el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), la Financiadora de Estudos e Projetos (FINEP) y la Empresa Brasileira de Pesquisa e Inovação Industrial (EMBRAPPII). La política tiene una línea que contempla bioeconomía, descarbonización y transición y seguridad energética; la cual a su vez contempla la elevación del 50% de la participación de los biocombustibles en la matriz energética de transporte. Además incluye el eje “industria más verde” que reúne el Novo Fundo Clima; Instrumentos del Mercado de Capitales y el Fundo de Minerais Críticos (para extracción de minerales para baterías) (Máximo, 2024; Ministério do Desenvolvimento, Indústria, Comércio e Serviços, 2025).

Por último, resta mencionar que en agosto de 2024 el Conselho Nacional de Política Energética (CNPE), instituyó **la Política Nacional de Transición Energética (PNLT), el Plan Nacional de Transición Energética (PLANTE) y el Foro Nacional de Transición Energética**, instrumentos que procuran la transformación de la matriz energética hacia la neutralidad de las emisiones. Se afirma que están alineados con las metas de mitigación y adaptación del Plano Nacional sobre Mudança do Clima de 2008 (plan correspondiente al anterior mandato de Da Silva). A los efectos de esta investigación, se brindan a continuación las definiciones incorporadas en el documento jurídico que enmarca dichas iniciativas. Se entiende por transición energética al “proceso de transformación de la infraestructura, de la producción y del consumo de energía por los diferentes sectores, para contribuir a la neutralidad de las emisiones netas de GEI del país”. La transición energética justa e inclusiva es aquella “comprometida con la promoción de la equidad y la participación social, la minimización de los impactos negativos sobre las comunidades, los trabajadores, las empresas y los segmentos sociales vulnerables a las transformaciones del sistema energético, la maximización de las oportunidades de desarrollo socioeconómico, el aumento de la competitividad del sector productivo y la lucha contra las desigualdades y la pobreza, a escala internacional, regional y local” (CNPE, Resolución N° 5, 2024 - traducción del original en portugués).



Otro paso importante en la creación de condiciones habilitantes para la transición energética fue la aprobación de la Ley nº 15.042, sancionada el 11 de diciembre de 2024. Esta ley estableció el **Sistema Brasileño de Comercio de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero (SBCE)**, creando un mercado regulado de carbono a nivel nacional. El SBCE tiene como objetivos incentivar a las empresas y gobiernos subnacionales a reducir sus emisiones; estimular el desarrollo de tecnologías limpias y bajas en carbono; y generar un marco de certidumbre que facilite la inversión privada en proyectos sostenibles. Con este instrumento, Brasil se alinea con las tendencias internacionales en materia de precios del carbono, promoviendo al mismo tiempo la competitividad de su industria (CNI, 2024).



Fuente: MME, 2024

En resumen, sobre la base de los datos obtenidos, se puede observar una aceleración en los dos primeros años del tercer mandato del gobierno de Lula en el tratamiento político de la transición energética. Al respecto, las políticas denotan la intensificación de la importancia de los biocombustibles en la matriz energética nacional, tal como sucedió en los gobiernos anteriores del PT. Asimismo, las inversiones en petróleo y gas persisten entre las prioridades del gobierno. No obstante, emergen nuevos focos de atención gubernamental en la explotación de minerales críticos para la industria nacional y la producción de hidrógeno verde, en donde el etanol posee un gran potencial.

## 1.1 Actores gubernamentales involucrados en la política doméstica y en la política externa brasileña

Considerando la impronta que el gobierno le viene imprimiendo a su administración tanto a nivel doméstico como a nivel internacional en lo referente a la transición energética, a continuación se focaliza en los actores gubernamentales protagónicos. De acuerdo a los datos recabados en la matriz de



mapeo de actores, fue posible destacar tres niveles de influencia.

El **primer grupo de actores**, con el mayor nivel de influencia en la toma de decisiones sobre la temática abordada está compuesto por: la Presidencia; el Ministério de Minas e Energía (MME); el Ministério das Relações Exteriores (MRE) y el Ministério de Meio Ambiente e Mudança Climática (MMA) y el Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA).

La estructura institucional de Brasil cuenta desde los años 90' con el Conselho Nacional de Política Energética (CNPE), que tiene como finalidad el asesoramiento al Presidente en la formulación de las directrices energéticas. Tiene la particularidad de que reúne a los actores mencionados previamente (excepto el IBAMA), destacando su participación en el área. De hecho, el CNPE es presidido por el ministro de Minas e Energía. El CNPE, el MME y la Empresa de Política Energética (EPE) son centrales en la definición de las prioridades energéticas brasileñas. La EPE fue creada en 2004, durante el primer gobierno de Lula, con la finalidad de prestar servicios de investigación para la planificación del sector energético como un todo. Se trata de un organismo autárquico, ligado al MME.

La reestructuración del MME en 2023 demuestra el interés dado a la transición energética, al incorporar su tratamiento en el organigrama del ministerio, reformulando la secretaría de planeamiento (2). Se infiere que la solicitud estuvo a cargo de funcionarios ligados a biocombustibles, de acuerdo a las declaraciones de Miguel Lacerda, ex-director de dicho sector del ministerio (Machado, 2022). No obstante, la demás estructura se mantuvo invariable (secretarías de energía eléctrica; petróleo, gas natural y biocombustibles y, por último, geología, minería y transformación mineral), no solamente conservando la disposición oficializada en 2004 (Dussort, 2019) sino que los biocombustibles continuaron gestionados junto a los hidrocarburos.

En cuanto a la diplomacia energética y el modo en que se motorizan los posicionamientos acerca de la transición energética en los foros internacionales y con los socios brasileños externos, el principal actor es el MRE aunque el MME y el MMA poseen un desempeño destacado. Particularizando, el MRE posee una Secretaría de Clima, Energía y Medio Ambiente, dividida en tres departamentos. Su dirección está bajo el Embajador André Aranha Corrêa do Lago desde 2023, quien se desempeñó como coordinador del grupo de trabajo sobre sostenibilidad ambiental y climática del G20 en 2024 y fue designado como presidente de la COP30 en 2025. Asimismo se destaca la Directora del Departamento de Clima (perteneciente a la anterior Secretaría), la Embajadora Chagas de Moura, como negociadora principal en la CMNUCC.

A inicios de 2024, Corrêa do Lago advirtió sobre las discrepancias en torno a la



narrativa de transición energética de Brasil, considerando como foco principal la cuestión acerca de la exploración de petróleo y gas *offshore* en la desembocadura del río Amazonas. En declaraciones posteriores, el ministro dio a conocer que no existen tales desavenencias entre la agenda ambiental y la exploración de petróleo en Foz de Amazonas (O Globo, 2025), coincidiendo con el discurso presidencial. Este tema conforma el principal motivo de disputa entre el MME y el MMA, redundando en narrativas contrapuestas sobre el tipo de transición que se defiende.

La figura del ministro de Minas e Energía, Alexandre Silveria, tiene una posición abierta a favor de la explotación del petróleo en Foz de Amazonas (ClimaInfo, 2025). En febrero de 2025, cuando anunció el próximo ingreso de Brasil la OPEP+ (3) sostuvo que no hay contradicción entre la adhesión a dicha organización y los compromisos medioambientales (Página 12, 2025). De igual manera, durante la reunión del Foro Económico Mundial 2025 en Davos, el ministro presentó un escenario favorable para la inversión en energía limpia en el país, destacando la aprobación de la Ley del Combustible del Futuro. En palabras del gobierno brasileño: "esta ley establece iniciativas para fomentar la descarbonización, la movilidad sostenible y la transición energética en Brasil. En este contexto, se prevén inversiones en el sector por un valor de BRL 260 mil millones hasta 2037, con la neutralización de 705 millones de toneladas de CO2 en el mismo período" (Secretaría de Comunicación Social, 2025).

Mariana de Assis Espécie tiene un rol destacado en la diplomacia de transición energética, como asesora especial del ministro MME desde 2024. Fue la coordinadora del grupo de trabajo sobre transiciones energéticas de G20 en 2024 y es la coordinadora de las actividades de cooperación en energía de BRICS durante 2025. Afirmó que el principal punto de contacto entre el Grupo de Energía de BRICS y la COP30 es la transición energética, resaltando la producción de biocombustibles de Brasil (Agência Gov, 2025). Por su expertise, se percibe un discurso orientado hacia el reemplazo de los combustibles fósiles.

El MMA está directamente involucrado en la organización de la COP30, observándose un trabajo conjunto con el MRE. La ministra, Marina Silva, se ha posicionado contraria a la exploración de petróleo en la región mencionada, agregando que la cuestión es técnica, no política (Barreto, 2025). Esto es, atañe al IBAMA, un organismo autárquico ligado al MMA, a cargo de la concesión de licencias ambientales para proyectos de su competencia. En el juego de declaraciones cruzadas, el ministro de MME ha acusado al director del IBAMA, Rodrigo Agostinho, de dilatar el resultado de la licencia de exploración a Petrobras en la región en controversia luego de la COP30 (ClimaInfo, 2025).



Finalmente, interesa considerar que el presidente Lula en sus últimas declaraciones ha defendido las dos posiciones: la de Brasil como líder ambiental y como gran productor de petróleo a nivel mundial. En 2023 afirmó que “Brasil será la Arabia Saudita de la energía verde” (Pronunciamiento del presidente Luiz Inácio Lula da Silva durante la mesa redonda Brasil-Arabiá Saudita, 2023). Recientemente, apeló públicamente a IBAMA para autorizar la investigación de Petrobras, insistiendo que la transición energética depende de la riqueza petrolera (Da Silva en Verdélio, 2025).

Los actores identificados en el **segundo grupo** poseen un nivel medio-alto o medio de influencia en transición energética y el alcance de su actuación es principalmente a nivel nacional. Entre ellos se encuentran: el Poder Legislativo; el Ministério da Fazenda (Ministerio de Hacienda); el Ministério de Agricultura e Pecuária; el Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação; el Ministério das cidades y el Ministério do Desenvolvimento, Indústria, Comércio e Serviços.

En cuanto al Poder Legislativo, la Cámara de Diputados posee una Comisión Especial sobre Transición Energética y Producción de Hidrógeno Verde, cuyo presidente es del partido político Cidadania, ligado al gobierno. Además, se ha conformado el Frente Parlamentar da Mineração Sustentável (FPMIn), cuya presidente es del partido político Solidariedade, también ligado al PT. El programa de actuación del frente posee seis ejes, uno enfocado en transición energética (FPMIn, 2025). En cuanto al Senado brasileño, en septiembre de 2024 aprobó el segundo proyecto de ley de fomento al hidrógeno del país, estableciendo reglas para el Programa de Desenvolvimento do Hidrogênio de Baixa Emissão de Carbono. El programa comprende la concesión de créditos fiscales en la comercialización de este tipo de hidrógeno en el territorio nacional (Lei Nº 14.990, 2024). En octubre aprobó la Ley de Combustible del Futuro y en diciembre del mismo año, dio media sanción al Programa de Aceleração da Transição Energética (Paten), un proyecto presentado por un representante del partido Progresista, ligado Bolsonarismo. El proyecto promueve la expansión de la producción de energías renovables (solar, eólica, biomasa, biogás y energía de centrales hidroeléctricas) y combustibles renovables (Senado Noticias, 2024).

El Ministério da Fazenda, a nivel nacional, está involucrado en el Plano de Transformação Ecológica de Brasil, gestionando el Eco-Invest, para facilitar la atracción de inversión extranjera directa. Además, dicho ministerio estuvo directamente involucrado en el G20 en 2024 y en las reuniones preparativas de la cumbre de BRICS de 2025. Por su parte, el Ministério de Agricultura está directamente vinculado a la agroenergía, es decir, a la promoción del etanol y biodiesel. El Ministério da Ciência tiene una alta participación en la implementación de la Política Nacional de Transición Energética y el Ministério do Desenvolvimento preside el Comité técnico de la industria de bajo carbono.



Por último, **el tercer grupo** posee un nivel bajo o medio-bajo de influencia en transición energética dado que se trata de agencias que dependen de los ministerios mencionados y sus funciones son de carácter operativo. Entre estos actores se encuentran: la Agência Nacional do Petróleo, Gás e Biocombustíveis (ANP), que aprueba los proyectos de explotación offshore. Agência Nacional de Energia Elétrica (ANEEL), que aprueba proyecto eólicos offshore; la Agência Nacional de Águas (ANA), cuya atribución legal es implementar el Sistema Nacional de Gestión de Recursos Hídricos (SINGREH), creado para asegurar el uso sostenible de ríos y lagos; el Comité de Monitoramento do setor elétrico (CMSE), entre otros.

En definitiva, si bien la orientación de políticas domésticas evidencian un tránsito hacia un modelo económico bajo en carbono, en el primer grupo de actores con el mayor nivel de influencia se observan posiciones contradictorias. El MME defiende la profundización de la explotación de hidrocarburos en el país, respaldado por la Presidencia. Mientras que el MMA se opone específicamente a la extensión de la frontera petrolera en áreas sensibles como la costa noreste del país. El MRE ha resaltado la ambivalencia en el discurso, pero recientemente negó que las posiciones encontradas fueran contradictorias.

A ello, cabe agregar que en el caso de los espacios multilaterales objetivo de esta investigación, el mapeo arrojó mayores coincidencias de actores en el tratamiento del tópico entre G20 y BRICS o bien, G20 y COP, y un menor nivel entre BRICS y COP, a excepción de la actuación del MME. Asimismo, la actuación del MRE se encuentra mucho más vinculada a clima y ambiente, y en menor medida a energía.

En cuanto al segundo grupo de actores, el poder Legislativo posee un nivel de influencia medio-alto en la definición de la transición energética del país, pudiéndose observar en los proyectos aprobados o propuestos en el último año. Resulta interesante que surgen mayormente de la coalición política que condujo a Da Silva al poder y se focalizan en biocombustibles, hidrógeno y minería. Los demás actores que conforman este grupo están vinculados a la ejecución de las políticas nacionales de transición y a nivel externo, su actuación diplomática se observa en el G20 y en el Foro BRICS, como se relata a posteriori.

### **1.1. 1 Empresas estatales. El caso de Petrobras**

Luego del descubrimiento del pre-sal, Petrobras fue categorizada como una *National Oil Company (NOC)* que componía el espectro de las “Nuevas Siete Hermanas”, es decir, las mayores compañías nacionales de petróleo que en la primera década del siglo XXI pasaron a reemplazar al conjunto de las históricas multinacionales petroleras líderes del mercado. Ello se debía a las NOCs (como



Gazprom, CNPC, Saudi Aramco, entre otras) fueron beneficiadas por el respaldo político y por el acceso preferencial a las reservas de petróleo y gas natural existentes en sus países de origen. En 2010, además del cambio de modelo de explotación del petróleo brasileño, también se creó la Pré-Sal Petróleo S.A. (PPSA). Luego del escándalo de corrupción conocido como “Lava Jato”, Petrobras logró recuperar su posición internacional. Dicho suceso refirió a un esquema de sobornos de grandes constructoras junto a esta empresa, impactando directamente en el valor de sus acciones, que disminuyeron en un 85% desde su mayor registro en 2008 (O Globo, 2016).

En la actualidad, Petrobras sigue siendo la empresa mixta líder en el sector energético brasileño y con vinculación directa con la Presidencia y el MME. El Estado Nacional tiene el 50% de las acciones ordinarias de la empresa y a través del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) maneja parte de sus acciones preferenciales y su capital social. En sintonía con las prioridades del gobierno de Da Silva, a inicios del 2023 la gestión de la petrolera creó una secretaría de transición energética y sustentabilidad. Desde entonces ha sumado como prioridad operar con una baja emisión de gases de efecto invernadero para aportar a la transición energética. Dentro del segmento de energías bajas en carbono la empresa incluye la explotación de gas natural, considerado como el combustible fósil de transición. En su Plan Estratégico 2024-2028 tiene previsto el establecimiento de 14 plataformas de producción de petróleo, gas natural y gas natural licuado (GNL). Además, dentro de sus proyectos de energías renovables se encuentran el Acuerdo Marco de Cooperación Estratégica con *China Energy International Group Co. Ltd.* para la producción sustentable de hidrógeno y la Carta de Intención con Equinor (4), con el fin de evaluar la viabilidad de proyectos de generación eólica offshore (Petrobras, 2025).

La empresa tiene una inversión proyectada para 2029 de 79 mil millones de dólares en nuevos pozos de exploración y explotación principalmente en Brasil, aunque ha retomado la estrategia de expansión fronteras afueras, principalmente en África. Al mismo tiempo, se ha comprometido a invertir 2.350 millones en proyectos con bajas emisiones de carbono, una cifra cabalmente menor en comparación con la anterior (Petrobras, 2025). Su estrategia de intensificación del sector *upstream* responde a que el petróleo fue el principal producto de exportación de Brasil en 2024, superando a la soja. El principal comprador de petróleo crudo es China, sumando el 40% de las exportaciones. Luego del descubrimiento del pre-sal, Beijing intensificó sus inversiones, teniendo en cuenta que Petrobras es una empresa líder en tecnología de vanguardia en los sectores de exploración y producción en aguas profundas, un área de interés de las empresas chinas. China aplica el modelo *loans for oil* a través de Petrobras a cambio de que su pago sea en barriles de petróleo, contabilizándose tres acuerdos de este tipo desde 2009 (Dussort, 2022). Incluso, se encuentra prevista



la reapertura de la oficina de Petrobras en el país asiático, como canal diplomático directo.

A pesar que Petrobras declara que el petróleo producido *offshore* emite un 70% menos de CO2 equivalente por barril de petróleo que la media mundial, lo cierto es que los proyectos vinculados a transición energética pueden ser considerados dentro del espectro de *greenwashing*, es decir, más orientados a ampliar las oportunidades del mercado que a un cambio de rumbo.

### 1.1. 2 Bancos de participación estatal

Dentro de la estructura estatal vinculada a la transición energética, cabe mencionar a las entidades del sector financiero que complementan el entramado institucional y se vuelven piezas claves de las políticas. El BNDES, de carácter público y federal, es el principal instrumento del gobierno para brindar financiamiento a largo plazo y se encuentra vinculado al Ministério de Desenvolvimento. Tal como sucedió con otras instituciones, a partir de 2023 se observaron reestructuraciones tales como la creación del Departamento del Clima en el Área de Transición Energética y Clima. No obstante, este banco cuenta desde 2009 con el Fundo Clima, vinculado al Ministério de Ambiente. La última modificación por decreto de este programa fue en 2023, añadiendo nuevas líneas de financiación para proyectos de mitigación y adaptación. La transición energética compone una de ellas, contemplando la producción de hidrógeno desde fuentes de energía renovables.

En 2024, el MME y el BNDES lanzaron el Fundo de Investimento em Minerais Estratégicos, con la participación de Vale (se detalla a continuación). El fondo está vinculado a la nueva política industrial y financia proyectos nacionales o extranjeros para desarrollo de minerales para la transición energética y la descarbonización y la fertilidad del suelo (BNDES, 2024).

El gobierno brasileño negocia a través del BNDES la recepción de financiamiento internacional desde otras entidades como el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y el Caribe y el Nuevo Banco de Desarrollo de BRICS (NBD) (5). En 2023 el CAF y el BNDES firmaron un memorando de entendimiento, el cual incluye una línea de crédito por 650 millones de dólares para el BNDES para financiar proyectos de integración y transformación energética, así como de energías renovables (solar, eólica e hidrógeno verde) (CAF, 2023).

Otra entidad de importancia es el Banco do Brasil (BB), un banco estatal operado por el gobierno federal. En 2025 fue reconocido como el banco más sustentable del mundo por sexto año consecutivo, ocupando el puesto 17º entre 100, por el ranking Global de Corporate Knights. Ello se debe a su cartera de financiamiento





para energías renovables (eólica y solar), la cual tuvo un crecimiento de 16,6% entre 2023 y 2024 y con un plan de duplicar los fondos para 2030. Los préstamos están orientados a personas físicas y Pymes. El gerente del área de Sustentabilidad Empresarial del banco, Gabriel Santamaria, afirmó que la actuación del banco se encuentra comprometida en el apoyo a la descarbonización de las actividades de los clientes, apoyando a la economía del país (BB, 2024).

En resumen, se identifica la orientación para la captación de inversiones privadas tanto nacionales como extranjeras, a través de incentivos públicos tradicionales; principalmente orientada al desarrollo de proyectos de minerales críticos.

## 1.2 Sector privado y asociaciones, como interacción entre las empresas privadas y las agencias de gobierno

Del relevamiento de actores realizado se desprende la identificación de tres empresas privadas con un rol significativo en la transición energética de Brasil: Enauta, Vale y Eletrobras, pertenecientes a los sectores hidrocarburífero, minero y eléctrico, respectivamente. Asimismo, en comparación con Enauta, Vale y Eletrobras se destacan por ejercer una influencia mayor en lo que respecta a la diplomacia energética del país.

**Enauta** es una empresa privada relevante en el sector de **hidrocarburos** en Brasil, enfocada en la exploración y producción de petróleo y gas natural, y tiene más de 20 años de actuación en el país (Enauta, s.f-a). Además, opera principalmente en las cuencas de Santos y Campos, dos zonas clave de explotación petrolera en el mar. La actividad *offshore* de Enauta se centra en el Campo de Atlanta (Cuenca de Santos), frente a la costa de Río de Janeiro, donde posee un campo petrolífero de unos 1.500 metros de profundidad, el cual opera de manera independiente.

En los últimos años, Enauta ha desarrollado una serie de actividades relacionadas con la transición energética (6), entre las que se destaca la publicación de su Plan de Transición Climática en 2023. En dicho Plan, la empresa “... reconoce los desafíos de la transición hacia una matriz energética menos intensiva en carbono... [y] demuestra cómo la compañía trabaja para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París de 2015...” (Enauta, s.f-b). Cabe destacar que el plan establece estrategias de mitigación y adaptación, así como una matriz de riesgos y oportunidades ante el cambio climático.

En el sector **minero**, se destaca la multinacional **Vale**, uno de los mayores productores mundiales de hierro y níquel. Esta empresa de capitales privados también opera en la extracción de manganeso, ferroaleaciones, cobre, oro, plata y



cobalto; minerales esenciales para la transición energética, ya que son fundamentales para la transmisión eléctrica y la fabricación de baterías. Además, Vale cuenta con centrales hidroeléctricas en Brasil, Canadá e Indonesia.

En materia de transición energética, y además de sus objetivos de reducción de emisiones (7), Vale se propuso cubrir el 100% de su demanda eléctrica con fuentes renovables en Brasil para 2025 -y, a nivel global para 2030-, lo cual cumplió dos años antes de lo esperado gracias a la puesta en marcha en 2022 del complejo solar Sol do Cerrado en Minas Gerais, uno de los más grandes de América Latina (Vale, 2024).

Cabe destacar que la empresa comenzó su camino hacia el consumo 100% renovable en los años noventa con la adquisición de sus primeras hidroeléctricas. Actualmente, cuenta con una capacidad instalada de 2,6 gigavatios (GW) en renovables, equivalente al consumo de más de 3 millones de personas. Su portafolio incluye 14 activos, entre ellos 10 hidroeléctricas, 3 parques eólicos y el solar Sol do Cerrado. En ese sentido, si fuera una generadora eléctrica, Vale ocuparía el puesto 15 a nivel nacional (Vale, 2024).

Además de representar a Brasil en el Consejo Empresarial de los BRICS (CEBRICS) -ver apartado 2.1.-, Vale participa en la Asociación para el Desarrollo de la Industria Minera Brasileña (ADIMB), una organización privada sin fines de lucro que promueve la cooperación científico-tecnológica y la formación de capacidades en el sector minero, en articulación con instituciones como el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA, por sus siglas en portugués), el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y el Ministerio de Minas y Energía (MME), que también es uno de sus socios.

En cuanto al sector **eléctrico**, sobresale **Eletrobras**, la principal empresa de generación y transmisión de electricidad en Brasil, siendo responsable del 22% de la capacidad instalada en el país, y de la cual el 97% proviene de fuentes con bajas emisiones (Eletrobras, s.f-a).

En 2022, durante el gobierno de Jair Bolsonaro, Eletrobras fue privatizada, reduciendo la participación del Estado en su capital votante del 68,6% al 40,3%. A pesar de esta operación, el gobierno retuvo una "acción dorada", que le otorga poder de veto en cuestiones estratégicas como la prevención de adquisiciones hostiles o decisiones que puedan afectar el interés público (Reuters, 2021).

En marzo de 2025, se alcanzó un acuerdo que permite al gobierno nominar tres de los diez miembros del consejo directivo, fortaleciendo su influencia en la compañía, dado que en la actualidad no ocupa ningún asiento allí. Las negociaciones comenzaron en 2023, cuando el gobierno del actual presidente Da



Silva buscó recuperar una influencia más proporcional a su participación accionaria en la empresa (Reuters, 2025).

Eletrobras posee un Plan Estratégico 2024-2028, el cual se enfoca en la desinversión en generación termoeléctrica y la priorización de inversiones en tecnologías limpias y renovables, y entre cuyas principales áreas de inversión se encuentran las baterías, la energía solar y eólica, y el hidrógeno verde (Eletrobras, s.f-b).

En relación con su estrategia climática, esta empresa está comprometida “a contribuir activamente a la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo basado en una economía baja en carbono”, impulsando acciones alineadas con el Acuerdo de París. Además, entre sus principales objetivos se destacan la gestión de las emisiones, la priorización de proyectos de energía renovable y el fomento de investigaciones (Eletrobras, s.f-c).

En el ámbito de la transición energética, Eletrobras está invirtiendo en nuevas tecnologías como la generación de hidrógeno verde. Un ejemplo de ello es la planta piloto ubicada en la central hidroeléctrica de Itumbiara (ubicada sobre el río Paranaíba, entre los estados de Goiás y Minas Gerais, y con una capacidad de 2.000 megavatios -MW-), que recibió la primera certificación de hidrógeno verde en Brasil, otorgada por la Cámara de Comercialización de Energía Eléctrica (CCEE) (Eletrobras, s.f-c).

Por otro lado, hemos identificado una serie de bancos privados de capitales brasileños que tienen una influencia media en lo que respecta a la transición energética. Itaú Unibanco, uno de los principales bancos privados en América Latina, posee una estrategia ESG, la cual incluye como uno de sus pilares a la transición climática. En este sentido, Itaú aspira a “...operaciones resilientes y a la entrega de productos y servicios que apoyen a nuestros clientes en la transición hacia una economía baja en carbono, con especial atención a la adaptación y mitigación del cambio climático” (Itaú, s.f-a).

Itaú participa en dos iniciativas respaldadas por el G20. En primer lugar, desde 2017 el banco sigue las recomendaciones de la *Task Force on Climate-Related Financial Disclosures* (TCFD), una iniciativa creada en 2015 por el *Financial Stability Board* (FSB) del grupo (8), y que busca convertir la divulgación de información climática en una práctica de mercado generalizada (Itaú, 2024). Vale aclarar que, aunque la TCFD fue creada por el FSB, no es una iniciativa del G20. Esto significa que, aunque tiene su respaldo, la TCFD no reporta directamente al G20 como sí lo hace el FSB.





En segundo lugar, Itaú también sigue los desarrollos de la *International Sustainability Standards Board* (ISSB), con el objetivo de incorporar estándares internacionales en la divulgación ambiental y climática (Itaú, s.f-b). La ISSB fue creado por la *International Financial Reporting Standards Foundation* (IFRS) (9) en 2021 y, al igual que la TCFD, cuenta con el respaldo del G20 y del FSB, pero sin formar parte del G20.

Si bien muchos de los compromisos de Itaú en materia de cambio climático responden a iniciativas internacionales de carácter voluntario, también se alinean con tendencias regulatorias en Brasil, como la discusión en torno a una taxonomía verde liderada por el Banco Central. No obstante, y más allá de los avances registrados por el sector privado, persiste el desafío de la ausencia de una definición universalmente consensuada sobre qué se entiende por financiamiento climático, lo que deja amplios márgenes de interpretación para los distintos actores financieros.

En los casos aquí identificados, las transformaciones adoptadas en cada empresa parecen estar impulsadas menos por una conciencia ambiental o climática y más por la necesidad de mantener el acceso a mercados, atraer inversiones y adaptarse a nuevas exigencias regulatorias, tecnológicas y reputacionales.

La narrativa del sector privado en torno a la transición energética en Brasil respondería más bien a una lógica de adaptación estratégica frente a transformaciones globales en curso. Dicha orientación combina el compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los objetivos del Acuerdo de París, con argumentos dirigidos a mejorar su competitividad, posicionamiento internacional y, sobre todo, la gestión de impactos ante el cambio climático.

Es importante destacar que muchos de los nuevos planes de descarbonización fueron presentados o actualizados a partir del cambio de gobierno en 2023, lo que sugiere una mayor receptividad del sector privado a las señales del actual gobierno. Además, las relaciones de estas empresas con el gobierno le permiten tanto mantener canales constantes de diálogo, aprovechando la coyuntura política.

Este proceso también parece estar facilitado por una agenda de gobierno que, en los últimos años, ha buscado reposicionar a Brasil como un actor relevante en la gobernanza climática global y fomentar un entorno más propicio para las inversiones sostenibles. Así, el discurso empresarial refleja tanto una internalización de los desafíos climáticos como una lectura pragmática del contexto energético internacional.



### 1.2.1 Asociaciones empresariales sin fines de lucro

Diversas cámaras empresariales han asumido un papel estratégico como interlocutores entre el Estado y el sector privado, promoviendo la agenda de energías renovables. Estas entidades no solo facilitan el diálogo público-privado, sino que también participan en la elaboración de propuestas regulatorias, estudios técnicos y mesas multisectoriales. Del mismo modo, el sector privado brasileño también está compuesto por asociaciones privadas sin fines de lucro que nuclean aquellas empresas dedicadas a un mismo sector, con el objetivo de defender sus intereses y agruparse para mejorar su inserción en el comercio internacional.

En primer término, entre los actores tradicionales de este agrupamiento identificamos a la Confederación Nacional de la Industria (CNI), que actúa como voz del sector industrial desde 1938, y ha defendido una transición energética alineada con la competitividad económica del país (CNI, 2023; ABEEólica, 2022). Por otro lado, La Unión de la Industria de la Caña de Azúcar (UNICA) es particularmente relevante para el sector de los biocombustibles, con una fuerte incidencia en las políticas de promoción del etanol y la biomasa.

En el sector minero encontramos la Agencia para el Desarrollo y la Innovación del Sector Mineral Brasileño (ADIMB) y la Asociación Brasileña de Empresas de Investigación Mineral (ABPM), ambas activas en la articulación público-privada y la promoción de estándares técnicos y ambientales. El Instituto Brasileiro de Mineração (IBRAM), es una entidad privada sin fines de lucro que agrupa y representa a empresas dedicadas al desarrollo de la minería en Brasil. Entre las actividades que fomenta, se encuentra la expansión y sostenibilidad del sector minero teniendo como base el enfoque ambiental, social y de gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés) en la extracción de minerales ([IBRAM, s/f](#)). Recientemente ha publicado documentos que detallan la postura del sector minero respecto a la agenda climática, enfatizando la importancia de la minería en el desarrollo económico y social del país, el desarrollo sostenible y la transición energética ([IBRAM, 2024](#)). Además, en mayo de 2024, el presidente de IBRAM, Raul Jungmann, declaró que la industria minera brasileña tiene como objetivo alcanzar emisiones netas de carbono cero entre 2030 y 2040 ([Xinhua español, 2024](#)).

Por otra parte, la Associação Brasileira de Engenharia Automotiva (AEA), cuenta con más de 80 empresas asociadas, provenientes de diversos segmentos del sector automotriz, entre los cuales se encuentran fabricantes, proveedores, centros de investigación y otras entidades. Este actor ofrecería resistencias a la transición debido a varios factores clave. Por un lado, Brasil es el país mayor generador de emisiones de la región de América Latina y el Caribe, con el sector



del transporte aportando el 47% del total nacional de dichas emisiones ([PNUD, 2024](#)). Por otro lado, los intereses de los miembros de la asociación podrían estar más alineados con la preservación de los modelos de negocio tradicionales y la protección de puestos de trabajo en el sector automotriz convencional. Esto puede generar oposición a las políticas que favorezcan la electrificación masiva de los vehículos o que impongan regulaciones estrictas de emisiones. No obstante, la AEA ha mostrado interés en la transición hacia tecnologías más limpias y esto se evidencia por ejemplo, en el Manifiesto en Defensa de la Descarbonización, en el cual expresa su total apoyo a los programas industriales de bajo carbono, ofreciendo el conocimiento y la experiencia de la ingeniería automotiva brasileña ([AEA, s/f](#)). A esto se suma que apoya la transición energética en la industria automotriz de Brasil desarrollando subsidios técnicos para promover vehículos eléctricos y tecnologías de bajo carbono, alineándose con los compromisos climáticos del país y fomentando la innovación sostenible en el sector ([Mobilidade Estado, 2025](#)). Si bien pueden generarse resistencias provenientes de los intereses establecidos en la industria automotriz tradicional, la AEA también tiene un rol potencialmente importante como aliado en la transición hacia vehículos más sostenibles, siempre que logre alinear sus esfuerzos con las demandas de sostenibilidad y descarbonización de la industria.

Finalmente hemos relevado a otras asociaciones de reciente constitución y directamente vinculadas a la producción de energías renovables no convencionales y sus insumos: la Associação Brasileira de Energia Solar Fotovoltaica (ABSOLAR) y la Associação Brasileira de Energia Eólica (ABEEólica) y la Asociación Brasileña de la Industria de Hidrógeno (ABIH), creada en 2023 con vistas a desarrollar una cadena de valor del hidrógeno verde en Brasil.

ABEEólica, fundada en 2002, representa a la industria eólica en Brasil y defiende su papel como fuente de energía sostenible y competitiva. La organización ha impulsado la expansión de la energía eólica en el país, subrayando su contribución a la descarbonización y la independencia energética. En su agenda pública, ABEEólica destaca el crecimiento del sector y la necesidad de estabilidad regulatoria para fomentar inversiones a largo plazo ([ABEEólica, s/f](#)).

ABSOLAR, que data de 2013, agrupa a empresas de toda la cadena de valor del sector fotovoltaico solar con operaciones en Brasil. Ha promovido activamente el desarrollo de la energía solar como una solución clave para la transición energética del país, destacando su potencial para generar empleo, reducir emisiones y diversificar la matriz eléctrica. En diversos informes, la asociación ha enfatizado la necesidad de incentivos regulatorios para fortalecer la adopción de energías renovables y reducir la dependencia de fuentes fósiles ([ABSOLAR, s/f](#)). Si bien su enfoque está dirigido principalmente a la promoción del sector privado y la atracción de inversión en energía solar, también ha establecido asociaciones



con ONG y entidades sin fines de lucro con el objetivo de fortalecer el acceso equitativo a tecnologías limpias y renovables, alineándose con un enfoque de desarrollo inclusivo. Por ejemplo, a través de la iniciativa Litro de Luz, apoyada por ABSOLAR desde 2014, se llevan soluciones de iluminación solar construidas con botellas PET y canalizaciones de PVC a comunidades con acceso precario a la electricidad, beneficiando ya a más de 16.000 personas en las cinco regiones de Brasil (ABSOLAR, s/f.)

Por último, el Centro Internacional de Energías Renovables–Biogás (CIBiogás), establecido en 2013 durante el gobierno de Dilma Rousseff, es un ejemplo notable de cooperación técnica institucionalizada. Entre sus alianzas más relevantes se encuentra la colaboración con Itaipú Binacional, una de las mayores hidroeléctricas del mundo; y la Cámara de Comercialización de Energía Eléctrica (CCEE), que opera el mercado mayorista de energía en Brasil. Esta última y CIBiogás han promovido el desarrollo del mercado de Certificados de Energía Renovable (RECs, por sus siglas en portugués), un instrumento que busca valorar los atributos ambientales de la generación eléctrica renovable y dinamizar el mercado de activos ambientales en el país (CCEE y CIBiogás, 2023).

En suma, la transición energética en Brasil no es solo el resultado de políticas públicas o inversiones privadas aisladas, sino de una densa red de interacciones entre actores estatales, organismos reguladores, cámaras empresariales, centros de investigación y empresas privadas. Esta arquitectura institucional ha permitido que Brasil avance hacia una matriz energética más diversificada, resiliente y alineada con sus compromisos climáticos internacionales (Sovacool et al., 2020). En este entramado, las asociaciones empresariales también han adquirido un papel relevante en las disputas por el marco regulatorio, involucrándose de forma activa en los procesos legislativos y en la definición de prioridades estratégicas para el sector energético.

En términos generales, el sector minero desempeña un papel clave para la transición energética pero, al mismo tiempo, esta actividad extractiva genera impactos socioambientales significativos. En este sentido, si bien el IBRAM favorece un discurso sobre sostenibilidad y descarbonización, su postura sigue favoreciendo la expansión minera y la atracción de inversiones en minerales estratégicos. Esto podría entrar en conflicto con políticas que busquen limitar la explotación de recursos o reforzar salvaguardas ambientales y sociales más estrictas, por lo que su apoyo o resistencia a políticas justas vinculadas a energía dependerá de los intereses económicos en juego.

El IBRAM y la AEA muestran ciertas reticencias hacia la transición energética, ya que sus enfoques siguen vinculados a la expansión minera y a los modelos de negocio tradicionales en la industria automotriz. Por otro lado, la ABSOLAR, la



ABEEólica y el IBREI evidencian un apoyo al impulso de energías renovables y tecnologías más limpias, aunque directamente vinculadas a expandir su modelo de negocios en una coyuntura política y de mercado que resulta favorable.

### 1.3 Actores subnacionales

Si bien los compromisos internacionales inherentes a la lucha contra el cambio climático corresponden a Brasil en tanto Estado-nación con reconocimiento externo, los actores subnacionales no resultan pasivos en el diseño e implementación de políticas públicas que hacen a la transición energética, incluyendo las acciones consignadas en las NDC y en los planes o estrategias nacionales en la materia. De ahí, pues, que los Estados brasileños tengan una incidencia significativa en la elaboración y ejecución de la política climática y de la transición energética.

El involucramiento de los actores subnacionales brasileños en materia ambiental se enmarca en las disposiciones de la Constitución Federal de 1988, la cual establece un complejo sistema de reparto de competencias entre la Unión Federal, los veintiséis estados federados, el Distrito Federal y los municipios sobre la base del equilibrio federativo (Silva, 2024). Tales competencias pueden ser divididas tanto en términos de naturaleza -legislativas, administrativas y ejecutivas (10)- como de extensión -exclusivas, privativas, comunes, concurrentes y complementarias (11)- (Canotilho y Leite, 2015). Si bien la Constitución Federal no hace mención explícita al cambio climático y a la transición energética en el mentado reparto de competencias, se detiene en la protección ambiental y el combate contra la polución en cualquiera de sus formas.

En lo que respecta a las cuestiones ambientales, la Constitución Federal de 1988 adopta una lógica de competencias administrativas y legislativas comunes entre los diferentes niveles de gobierno (artículos 23 y 24). Así pues, todos los entes que componen la federación cuentan con competencias comunes para velar por la protección ambiental y luchar contra la polución. Estas premisas valieron para que no pocos especialistas conciban la noción de “federalismo cooperativo ecológico” (Silva, 2024:64). Con todo, el artículo 21 del texto constitucional consigna competencias ejecutivas de la Unión, entre las que se destaca el “elaborar y ejecutar planes nacionales y regionales de ordenamiento territorial y de desarrollo económico y social” (inc. IX). Lo propio sucede con el artículo 22, el cual reserva competencias legislativas privativas para la Unión en materia de energía (inc. IV), recursos minerales y metalurgia (inc. XII) y actividades nucleares de cualquier naturaleza (inc. XXVI). En resumen, se trata de cuestiones que resultan de alta relevancia para el diseño e implementación de políticas públicas contra el cambio climático y la transición energética. Por su parte, el artículo 25 otorga competencias exclusivas para los Estados en todas aquellas cuestiones no



vetadas por la Constitución, la explotación de gas canalizado y la institucionalización de regiones. Habida cuenta de la complejidad intrínseca de las cuestiones involucradas en la lucha contra el cambio climático y la transición energética y la eventual superposición de políticas y normativas entre los diferentes niveles de gobierno, el reparto de competencias instaurado en la Constitución Federal como piedra angular del ordenamiento normativo no mitiga las posibilidades de tensión y/o conflicto entre los mismos. Tal contingencia de fricciones y colisiones queda abierta también por la Ley de Política Nacional de Cambio Climático (Lei 12.187/2009), la cual no delimita explícitamente los márgenes -y responsabilidades- de acción de los actores subnacionales en la materia.

De acuerdo con el mapeo realizado por el Ministério de Minas e Energia (MME), en las instancias preparatorias de la Política Nacional de Transição Energética (PNTE), a febrero de 2024, quince de los veintiséis estados federados y el Distrito Federal tenían planes de transición energética en vigencia o en etapa de elaboración. Movidos por el objetivo de proyectar sus respectivos planes de transición y agenciar concomitantemente financiamiento, buena parte de esos estados desplegaron discursos y acciones en foros internacionales. En las líneas que siguen se ponen en consideración las narrativas y praxis articuladas por estos actores en las tres instancias multilaterales consideradas en el presente documento.

Para empezar, se pone en consideración el caso de **São Paulo** por ser uno de los Estados brasileños pioneros en el diseño e implementación de políticas climáticas y de transición energética así como un actor de gran proactividad en su proyección externa, especialmente en los foros analizados en el presente documento. En este respecto, se recalca que en 2009 el estado de São Paulo promulgó su ley de cambio climático (Ley 13798) en la que asumió la meta de reducir un 20% sus emisiones para 2020, tomando a 2005 como año base. En función de ello, un par de años más tarde, este estado realizó su primer inventario de emisiones de gases de efecto invernadero. Estas acciones de lucha contra el cambio climático prosiguieron en el plano internacional mediante la adhesión a la coalición Under2 en 2015 y a las campañas “Race to Zero” y “Race to Resilience” en 2021. Como derivación de tales decisiones, São Paulo presentó en los años siguientes sus planes de acción climática y de energía con horizonte a 2050. En virtud de la magnitud de su producción de caña de azúcar -la cual impulsó la industria de biocombustibles en Brasil desde mediados de la década del siglo XX-, este actor se ha convertido en el primer generador de bioelectricidad a partir de biomasa en el país. De acuerdo con el discurso gubernamental desarrollado en el ya mencionado Plan Estadual de Energía 2050, São Paulo posee un potencial significativo en la generación de etanol de primera y segunda generación, fertilizantes, biogas, biometano e hidrógeno. Del mismo, se



destaca que el gobierno del Estado de São Paulo creó en noviembre de 2024 el Centro de Ciências para o Desenvolvimento de Energias Renováveis e Combustíveis do Futuro (CCD – ERCE), con el propósito de fomentar el desarrollo de energías limpias, especialmente de hidrógeno verde. Esta iniciativa se presenta como un capítulo más a la denominada “Ruta Verde Paulista”, orientada a la descarbonización de las cadenas productivas del Estado. El afán por presentar al Estado como referente de la lucha contra el cambio climático y de la transición energética, en particular, a escala subnacional fue sostenida -aunque no sin ajustes- pese a la alternancia de los partidos políticos a cargo del ejecutivo paulista durante los últimos años (Partido Socialista Brasileño (PSB) (2019-2022), Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) (2022-2023), y Republicanos (2023, en adelante)). Sin perjuicio de lo antedicho, debe repararse que el Estado de São Paulo enfrenta el dilema de acelerar sus planes de transición en el marco de un entramado socio-productivo (el sector industrial y de transporte, en particular) altamente dependiente de energía intensiva en carbono. En este sentido, no puede desconocerse la presencia de actores negacionistas y/o retardadores de la acción climática, quienes cuestionan estas iniciativas por considerarlas inoportunas u onerosas.

Durante los últimos años, el Estado de **Río de Janeiro** también desarrolló políticas contra el cambio climático y de fomento a la transición energética aunque sin escapar del dilema reportado en el caso anterior. En el contexto de Río de Janeiro, el elemento que operó como ancla o contrapeso para el avance del proceso de transición está preeminentemente ligado al peso del complejo industrial del petróleo y al gas, históricamente fomentado a nivel nacional y estadual. La explotación de las reservas del Pré-sal robustecieron la relevancia de este entramado en la economía fluminense. En este marco, deviene importante subrayar que el Estado de Río de Janeiro se posiciona como el principal productor de petróleo en la geografía nacional. De acuerdo con la Agência Nacional do Petróleo (ANP), en 2023 el 85,6% de la producción brasileña de petróleo y el 72,3% de la producción de gas natural se realizó en este Estado. De hecho, en 2024 el Ministerio de Minería y Energía encabezó el “Rio Oil and Energy”, un evento de prestigio internacional en Río de Janeiro, y anunció medidas para ampliar la exploración nacional de petróleo y gas (Instituto Talanoa, 2025).

En lo que refiere a las políticas públicas orientadas específicamente a la transición energética, se destaca el lanzamiento en 2021 del Mapa das Energias Renováveis no Estado do Rio de Janeiro, cuyo objetivo es el de exponer el potencial estadual en la generación de energías renovables al tiempo de sistematizar las directrices y acciones gubernamentales en la meta de la carbono neutralidad en 2045 (Guerra, 2024). De acuerdo con los discursos desplegados por funcionarios estaduais en los diferentes foros analizados –en el G20, en



particular-, la expectativa del gobierno fluminense es la de cooperar con la estrategia de transición energética nacional a partir del aprovechamiento de la infraestructura existente y el fomento de fuentes de energía innovadoras y renovables (GESEL, 2024:19). En este sentido, la narrativa estadual sostiene la oportunidad de avanzar en la producción de gas natural, biogás e hidrógeno verde valiéndose de la diversidad de factores que hacen a la competitividad fluminense: abundancia de fuentes de energía, cercanía a grandes polos de producción y de consumo, infraestructura logística, universidades y mano de obra especializada, entre otros. El agregado de incentivos fiscales orientados a promover la generación de fuentes renovables se inscribe también como factor a tener en cuenta. Más allá de ellos, referentes de algunos actores de la economía estadual –de la Associação de Indústrias do Estado do Rio de Janeiro (Rio Indústria), por ejemplo- remarcaron la necesidad de mejorar la seguridad jurídica y ciertas políticas tarifarias –de electricidad, sobre todo- para avanzar en tal estrategia de transición.

Aunque con entramados económico-sociales disímiles, otros Estados brasileños avanzaron también durante los últimos años en acciones climáticas y de transición energética. En este contexto, se destacan primeramente las iniciativas de los Estados localizados en el Nordeste del país. Los Estados que conforman estas regiones desplegaron durante los últimos años una multiplicidad de acciones destinadas a obtener respaldo político, técnico y, sobre todo, financiero a diversos proyectos orientados a la generación de energías renovables, muy particularmente de fuentes eólicas y fotovoltaica. A tales efectos, se menciona que esta región cuenta con vientos fuertes y sol abundante durante todo el año, todo lo cual ha redundado que los estados de esta región representan el 68% de la producción de la energía solar y eólica de todo el país (López, 2024). De acuerdo con ABEEólica, sólo los estados de **Rio Grande do Norte** y de **Bahia** generaron en 2022 poco más del 60% de la energía eólica nacional. También durante los últimos años, los gobiernos estaduais de la región dinamizaron iniciativas en torno a la generación de hidrógeno verde, destacándose en este caso, el estado de Ceará, en el complejo termoeléctrico de Pecém. La búsqueda proyección internacional de **Ceará** en la materia llevó a que el Estado oficiara como sede de la World Summit on Energy Transition (WSOET) en noviembre de 2024. La narrativa pública pergeñada por los actores políticos y económicos de mayor peso en estos Estados asume la necesidad de aprovechar el impulso de los planes de transición y de industrialización nacional a fin de morigerar las asimetrías de orden nacional. En este marco, acentúan que las acciones desplegadas deben conducir a una transición justa, garantizando el acceso de energía a los sectores más vulnerables. Del mismo modo, se identificaron dentro de las narrativas de los gobiernos de los estados de la región la imperiosidad de atraer inversiones que no se limiten a la generación de energías renovables en sentido estricto, sino que refuercen y complejicen el entramado productivo a fin



de consolidar *clusters* incipientes. En este punto, los discursos remarcan que además de los recursos estratégicos para la generación de energía renovables, los estados de la región cuentan con infraestructura crítica para favorecer la exportación energética a otros mercados. Por cierto, todos ellos han tenido líneas de financiamiento por parte del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de BRICS. Si bien no cuentan con resonancia significativa, algunos actores de estos estados cuestionan vívidamente las contrariedades de las trayectorias de transición energética en la región, tanto en términos ambientales como sociales.

Estados de otras regiones avanzaron también durante los últimos años en el diseño e implementación de estrategias de acción climática y de transición energética, aunque a un ritmo y alcances diferenciales. En estos Estados, estas iniciativas estuvieron atravesadas por la tensión de experimentar eventos climáticos extremos y la gravitación política de actores político-sociales negacionistas y/o retardistas. A modo ilustrativo, se menciona el caso de **Santa Catarina**, quien lanzó su plan de transición energética en mayo de 2024. El retraso en términos relativos se vinculó necesariamente con el peso de las termoeléctricas y del sector carbonífero localizado principalmente en el sur de Santa Catarina y nucleado por la Associação Beneficente da Indústria Carbonífera de Santa Catarina (SATC). De acuerdo con el discurso oficial, la transición hacia una economía baja en emisiones de carbono no debe desatender los impactos en términos sociales y económicos, muy especialmente aquellos que hacen al empleo y al crecimiento. En este marco, los discursos emitidos por los funcionarios del Estado al momento de la presentación del mencionado plan remarcaron que no debe aspirarse a una transición energética sin más, sino más bien en una que pueda catalogarse de justa. En el mencionado plan, se propone una diversificación de la matriz energética del Estado, apostando por el despliegue y proliferación de proyectos vinculados a energía solar, eólica, de biogás y de Hidrógeno Verde. Por cierto, buena parte de estos proyectos están orientados a generar sinergias con el agronegocio, uno de los principales motores económicos y sociales del Estado. Términos semejantes pueden extenderse a los otros Estados del Sur: **Paraná y Rio Grande do Sul**. En este marco, se destaca que el Estado de Paraná llevó adelante el Programa RenovaPR centrado en líneas de asistencia crediticias al sector agropecuario para la generación y uso de fuentes renovables.

En la explotación eventual de las reservas petroleras en la Bacia da Foz do Amazonas, los Estados de **Amapá y Pará** –en cuyos litorales se ubican los sectores potenciales de explotación– se reconocen atravesados por la tensión subyacente entre la promoción de políticas de transición energética y la anuencia al avance del proyecto el cual redundaría en un incremento de recursos en el corto y mediano plazo. Tal disyuntiva resulta más significativa en el caso de Pará, cuya capital Belém oficiará de sede de la COP30. Si bien los referentes del poder



ejecutivo de ambos Estados desplegaron narrativas diferentes –Amapá con una posición de respaldo más abierta y firme- lo cierto es que ambos actores alentaron el avance del proyecto de explotación. De acuerdo con la narrativa oficial defensora de la iniciativa, la explotación de los recursos en la mencionada cuenca habilitaría recursos para financiar la transición energética, al tiempo de garantizar el desarrollo económico y la seguridad energética para los Estados y el país, en general. Asimismo, la narrativa defensora de la explotación petrolera en la región pone nota que la matriz energética de ambos estados descansa mayoritariamente en fuentes renovables. En este contexto, se advierte que los gobernadores de ambos Estados firmaron junto con pares que conforman el Consórcio Interestadual Amazônia Legal -**Maranhão, Tocantins, Mato Grosso, Acre, Amazonas y Roraima**- una declaración de apoyo al desarrollo de investigaciones en torno a la explotación petrolera en el margen ecuatorial de Brasil. Desde una posición instrumentalista, referentes de otros Estados avalan la explotación de recursos en esta región. Tal es el caso de **Espírito Santo**, cuyo gobernador propuso la creación de un fondo climático con parte de la renta generada por la explotación en nuevas fronteras de petróleo y gas, tal como Foz do Amazonas. Inspirada en la experiencia del propio Estado, el fondo tendría la misión de financiar proyectos orientados a la transición energética.

#### 1.4 Actores de la sociedad civil

La sociedad civil ambiental y climática en Brasil ha desempeñado un papel central en la promoción de una transición energética justa y sostenible. Desde sus inicios en los años 70' y su fortalecimiento durante la transición democrática de los 80', estas organizaciones han cuestionado modelos de desarrollo extractivistas y han defendido los derechos territoriales de las comunidades afectadas (de Pierro, 2020; Hochstetler y Keck, 2007). A partir de los años 90', y especialmente tras la Conferencia Río-92, se consolidó la participación de la sociedad civil en el debate climático, impulsando su profesionalización y expansión temática (Viola, 2002; de Pierro, 2020).

Durante la primera década del siglo XXI, el cambio climático se integró como eje central del activismo socio ambiental, adoptando enfoques técnicos y estratégicos. Asimismo, desde el logro del Acuerdo de París, muchas organizaciones incorporaron el enfoque de justicia climática (Cândido Fleury et al., 2019). Cabe mencionar que en el contexto del gobierno de Jair Bolsonaro (2019–2022), marcado por el negacionismo y la desinstitucionalización ambiental, la sociedad civil asumió un papel de resistencia activa (de Souza, 2024).

Con el retorno de Luiz Inácio Lula da Silva a la presidencia en 2023, se reabrieron canales de diálogo con la sociedad civil y se reactivaron políticas clave, como el Fondo Amazônia (12) y la participación en iniciativas multilaterales. Sin embargo,



el posicionamiento de las organizaciones socioambientales ha sido de vigilancia activa y crítica constructiva.

A partir del mapeo realizado, hemos podido identificar que la sociedad civil brasileña presenta una variada y extensa participación en la agenda nacional de cambio climático y, algunos más específicamente en la transición energética del país.

En este sentido, distinguimos, en primer lugar, organizaciones sin fines de lucro y coaliciones de organizaciones dedicadas a la lucha contra el cambio climático, y cuyas principales actividades se vinculan con la generación de conocimiento e incidencia en la política climática nacional, así como también en algunos casos en la esfera internacional.

Entre dichas organizaciones, identificamos a **Observatório do Clima**, la cual fue creada en 2001 y se destaca por promover acciones que contribuyan a una transición justa (13) y a una economía descarbonizada y a poner fin a la amenaza del cambio climático para la humanidad y los ecosistemas. En cuanto a su participación en los foros internacionales analizados en este documento, cabe mencionar que Observatório do Clima cuenta con basta experiencia en el seguimiento de las negociaciones climáticas internacionales en el marco de las COPs de la CMNUCC. También en 2024, participó como co-facilitador del Civil 20, en el marco de la presidencia brasileña del G20.

Otra organización que se destaca por su capacidad de influencia en la política nacional e internacional de Brasil es el **Instituto Talanoa** (14). Es una organización civil independiente que surgió en Brasil con el objetivo de mejorar la toma de decisiones y acelerar la acción climática, a través de la combinación de datos, ciencia y diálogo. Cuenta con basta experiencia en el ámbito de la diplomacia climática y del seguimiento de políticas climáticas y ambientales de Brasil. Por otro lado, cabe mencionar al **Instituto de Energía e Meio Ambiente (IEMA)** (15), creado en 2006 y con sede en São Paulo, cuyo objetivo es calificar los procesos de toma de decisiones para que los sistemas de transporte y energía en Brasil garanticen el uso sostenible de los recursos naturales con desarrollo social y económico. Asimismo, el **Instituto Internacional Arayara** (16), que tiene como principal narrativa la promoción del cambio social a través de la educación ambiental y el activismo político en la búsqueda de un uso más eficiente de las matrices energéticas y de derechos amplios sobre la tierra, participa de la campaña Ñao Fracking Brasil, la cual busca a través de acciones de comunicación y visibilización evitar la implementación de prácticas de fracking en el país. Por su parte, el **Instituto de Estudos Socioeconomicos (INESC)**, realiza análisis del presupuesto público y posee un Monitor de subsidios a los fósiles y a las renovables (17).



Asimismo hemos identificado, a **O Clima de Política**, cuyo objetivo es impulsar una transición climática justa en Brasil a través de la incidencia política y la participación social. A través de sus actividades buscan fortalecer el vínculo de la sociedad civil y los representantes gubernamentales, sobre todo legislativos, fomentando la participación y las campañas de la sociedad civil y produciendo contenido informativo y analítico. Por su parte, el **Instituto Clime e Sociedad (ICS)**, el cual es una organización que apoya la lucha contra el cambio climático mediante una amplia gama de enfoques y herramientas que abarcan desde apoyo institucional y financiero hasta apoyo al desarrollo de la investigación técnica y científica, la formación de redes y el desarrollo de capacidades en los diferentes segmentos económicos de la sociedad brasileña. Por otro lado, identificamos a la **Associação Brasileira de ONG (ABONG)**, es una asociación nacional creada en 1991 con el objetivo de fortalecer las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) brasileñas que trabajan en la defensa y promoción de los derechos y bienes comunes. Cabe destacar que ABONG participó como Sherpa del C20 durante 2024.

Por último, se destaca **Climainfo**, creada con el objetivo de ofrecer un entorno libre de especulaciones y noticias falsas sobre el cambio climático. Dicha organización cumple un rol clave a nivel nacional para contribuir a un debate productivo, basado en hechos y datos reales, sobre acciones y políticas para mitigar y adaptarse a los cambios climáticos globales.

En cuanto a las coaliciones de organizaciones, se destaca por un lado la **Coalizião Não Fracking Brasil**, fundada en septiembre de 2013, con el objetivo de prevenir la exploración y evitar grandes daños ambientales. La coalición está integrada por ambientalistas, científicos, geólogos, hidrólogos, ingenieros, biólogos y gestores públicos. Asimismo, cuenta con un alto nivel de incidencia en la política doméstica, particularmente a nivel legislativo. En este ámbito ha presentado aproximadamente 600 proyectos de ley, de los cuales 391 ya han sido aprobados. De hecho, a partir de su accionar, dos estados ya prohibieron la técnica y cuatro estados se encuentran en proceso de votación. Por otro lado, la **Coalizião Energética Limpa** reúne organizaciones de la sociedad civil, cuya misión es fomentar un modelo energético sostenible basado en energías renovables y eficiencia energética, promoviendo políticas públicas que aceleren la descarbonización. Aunque su nivel de incidencia en diplomacia climática no está claramente definido, su rol a nivel nacional puede ser clave en la presión hacia políticas de descarbonización (Coalizião Energética Limpa, s/f).

En segundo lugar, hemos identificado organizaciones vinculadas a juventudes como el caso de **Engajamundo** (18) y el **Instituto VerdeLuz**. Si bien el nivel de incidencia de estas organización puede categorizarse como bajo, se considera que su presencia es relevante en espacios como el G20 o la COP, ya que aportan



la voz de la juventud brasileña en debates claves para la transición energética justa en Brasil.

En tercer lugar, identificamos organizaciones vinculadas con la defensa de derechos humanos y poblaciones vulnerables en Brasil vinculados con los efectos del cambio climático. Entre ellas, se destaca, en primer lugar la **Articulação dos Povos Indígenas do Brasil (APIB)**, la cual es una organización que representa a los pueblos indígenas de Brasil, creada por el movimiento indígena en el Campamento Tierra Libre en 2005. La APIB cuenta con capacidad de influencia tanto a nivel nacional como internacional, particularmente en el espacio de las COPs (19). En segundo lugar, la **Red Brasileña para la Integración de los Pueblos (REBRIP)**, es un colectivo de organizaciones, formada por sindicatos y asociaciones profesionales, movimientos sociales, campesinos, movimientos de mujeres, ambientalistas y ONG autónomas y pluralistas, que monitorea y busca influir en la política exterior brasileña desde 2001. Asimismo, **RevoluSolar** (20), fundada en 2015, busca contribuir a la lucha contra la pobreza energética y a la transición energética justa, inclusiva y popular. En tercer lugar, **Geledés - Instituto da Mulher Negra**, creada en 1988, es un espacio de lucha y reivindicaciones, de formación y educación, de integración y visibilización y de celebración de la población negra y femenina brasileña. Desde 2024 forma parte del grupo de organizaciones que componen el Observatório do Clima. Se destaca su labor de incidencia y monitoreo de políticas públicas tanto a nivel nacional como ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la ONU y la OEA, donde tiene estatus consultivo, así como en espacios vinculados al cambio climático como las COPs.

Luego de este repaso por las organizaciones más importantes de la sociedad civil brasileña involucradas con la agenda de cambio climático y en particular con la transición energética justa; cabe destacar que si bien dichas organizaciones reconocen avances en materia de gobernanza climática, también señalan incoherencias entre el discurso y la práctica. Especialmente ello se observa en relación con la expansión de la frontera petrolera, como en la región de Foz do Amazonas (Greenpeace Brasil, 2023). En este sentido, la sociedad civil ha reclamado la necesidad de construir un verdadero Plan Nacional de Transición Energética Justa, con participación efectiva de los territorios y actores afectados. Se demanda mayor coherencia en las políticas públicas, así como una ruptura real con el modelo energético centralizado y extractivista que ha predominado históricamente en el país (Rede Brasileira de Justiça Ambiental, 2023).

Por todo lo anterior y considerando que Brasil tuvo la presidencia del G20 en 2024, y en 2025 tiene las presidencias de BRICS y COP30, resulta fundamental no perder de vista el rol fundamental de la sociedad civil brasileña para impulsar la transición energética en el país, a través de acciones de incidencia política,





influyendo en procesos de diseño e implementación de políticas públicas, exigiendo mayor transparencia en proyectos energéticos, denunciando impactos ambientales negativos, corrupción y violaciones de derechos humanos, especialmente en megaproyectos hidroeléctricos y en la explotación de combustibles fósiles en regiones como la Amazonia, y también promoviendo las energías renovables como camino hacia la descarbonización.

## 1.5 Think tanks

Los think tanks son un instrumento de poder blando. En consecuencia, no puede soslayarse el papel que cumplen las comunidades epistémicas en las negociaciones internacionales. En efecto, los thinks tanks han estado inmersos en las dinámicas socio-políticas y culturales de la sociedad brasileña durante las últimas décadas, apoyando a diferentes presidentes e integrando distintas coaliciones después de la redemocratización del país.

En este contexto, el mapeo de actores realizado permitió identificar 25 think tanks académicos dedicados hoy en día al desarrollo de líneas de investigación vinculadas al análisis de las negociaciones desplegadas en los tres ámbitos aquí bajo consideración, esto es, BRICS, G20 y COP30. De forma desagregada, fue posible observar 14 centros de estudios involucrados en el seguimiento de BRICS, 8 de ellos más concentrados en el tratamiento del G20 y finalmente 12 abocados al estudio de la COP30.

Ahora bien, más allá de este registro amplio, y siguiendo los objetivos planteados en este proyecto, se hallan entidades con distintos niveles de incidencia en la diplomacia de transición energética. En este sentido, podemos concentrar el análisis, en un primer grupo de entidades académicas dentro del cual ponderamos 8 think tanks que cuentan con una trayectoria consolidada en el seguimiento de cuestiones vinculadas a la política exterior brasileña en general y que, por consiguiente, también muestran una participación destacada en el abordaje del cambio climático, el desarrollo sostenible y la transición energética en la agenda nacional.

Entre estos 8 centros de estudios de relevancia se incluyen: el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), la Fundación Alexandre de Gusmão (FUNAG), la Fundación Getulio Vargas (FGV), el Centro Brasileiro de Relações Internacionais (CEBRI), la Fundação Fernando Henrique Cardoso (FHC), el BRICS Policy Center, el Instituto Lula y el Instituto Millenium.

Tanto la FUNAG como el IPEA, constituyen entidades estatales vinculadas al gobierno nacional de Brasil que, de forma primigenia, intentaron moldear estrategias que posibilitaran diseñar y ejecutar acciones de política exterior.



En efecto, el **Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA)** depende del Ministerio de Planificación y Presupuesto de Brasil proporcionando apoyo técnico e institucional al gobierno respecto a la formulación de políticas públicas y programas para el desarrollo del país. Creado en 1967, está dedicado a la generación de estudios macroeconómicos, sectoriales y temáticos con el fin de promover la planificación y la formulación de políticas gubernamentales. Posee su sede principal en Brasilia y otra en Río de Janeiro. Actualmente tiene como uno de sus ejes de investigación a la temática energética, incluida la transición energética, y la cooperación internacional.

Por otro lado, la **Fundación Alexandre de Gusmão (FUNAG)**, fue creada por la Ley 5.717 del 26 de octubre de 1971, y está vinculada al Ministerio de Relaciones Exteriores. Tiene sede en Brasilia y otra subsidiaria en el Palacio Itamaraty en Río de Janeiro. Entre sus principales objetivos es posible mencionar la divulgación de la política exterior brasileña, contribuir para la formación de una opinión pública sensible a los problemas de la convivencia internacional, entre otros. La FUNAG cuenta con dos unidades: el Instituto de Investigación de Relaciones Internacionales (IPRI) y el Centro de Historia y Documentación Diplomática (CHDD). El IPRI, particularmente, elabora informes sobre diferentes temas de importancia global y entre ellos, se destacan aquellos dedicados a abordar la transición energética.

La **Fundación Getulio Vargas (FGV)**, por su parte, es una entidad privada y fue fundada en 1944 con el objetivo inicial de preparar personal calificado para la administración pública y privada de Brasil. Tiene su sede central en Río de Janeiro y una sede regional en São Paulo. Actualmente se enfoca en la generación de conocimiento y desarrollo económico y social a través de la educación, la investigación, la consultoría y el análisis de índices económicos, posicionándose como una institución innovadora. La Fundación cuenta con un proyecto particular para la temática de energía que se ha vinculado con el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS y los CEOs de las principales empresas brasileñas.

Asimismo, se encuentra el **Centro Brasileiro de Relações Internacionais (CEBRI)**, un think tank independiente y sin fines de lucro. Fundado en 1998 fue conformado por un grupo de empresarios, diplomáticos y académicos. Tiene sede en Río de Janeiro. Está dedicado a la promoción del debate propositivo de las agendas de interés nacional y a la inserción internacional de Brasil de forma competitiva y estratégica. Con respecto al tema de cambio climático y energía, se destacan dos proyectos importantes - "Brasil y la agenda de la sostenibilidad" y los "Caminos para el futuro que queremos", desarrollados por CEBRI en asociación con la Fundación Konrad Adenauer (KAS). El objetivo de dichas iniciativas fue discutir la innegable importancia de las cuestiones ambientales y



sus consecuencias en el entorno actual, y promover la consolidación de Brasil como actor global clave en la dinámica de la sostenibilidad.

Por otra parte, se halla la **Fundação Fernando Henrique Cardoso (FHC)** ideada por el ex presidente brasileño. En 2004 se creó el Instituto Fernando Henrique Cardoso y en 2010 se transformó en fundación. En función de su fundador, esta entidad ha sido un baluarte de las ideas defendidas por el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) por lo cual defiende un rol de relevancia para el mercado y las iniciativas privadas pero sin desconocer la importancia de afrontar las desigualdades sociales que impregnan al Estado brasileño. Su sede se encuentra en Río de Janeiro. Tiene como propósito promover una democracia de mejor calidad, basada en una ciudadanía informada, comprometida con el bien común y abierta al diálogo. Desde su conformación, ha realizado más de 500 debates sobre los más diversos temas conectados con la democracia y el desarrollo. Asimismo, se editaron más de cuarenta libros, muchos en versión digital y disponibles para el público en general. Actualmente, existen aproximadamente 115 mil documentos en la colección de esta entidad (Leme y Teixeira Phillips, 2021). En los últimos años también ha incorporado una línea de trabajo referida específicamente al desarrollo y la sustentabilidad.

El **BRICS Policy Center (Centro de Estudios e Pesquisas BRICS en portugués - BPC)** constituye uno de los centros académicos más relevantes. Pese a tratarse de la iniciativa más reciente, puesto que fue creado en el año 2010, hoy en día se destaca en función de su incidencia en variadas instituciones públicas, legisladores, sociedad civil y otros tomadores de decisiones relevantes. El BRICS Policy Center se originó como un think tank independiente y sin fines de lucro, siendo una iniciativa del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio). El foco de sus estudios es el análisis de las múltiples transformaciones globales en curso y sus implicancias para Brasil y el Sur Global, focalizándose en los países miembros de BRICS. Actualmente, cuenta con seis programas de investigación. A los fines de este mapeo, se distinguen dos de ellos: uno dedicado a “G20 y BRICS+” y “Plataforma Socioambiental”, el cual se concentra en las iniciativas climáticas de los países BRICS así como en cuestiones vinculadas a la justicia ambiental y climática. Los resultados son difundidos mediante podcasts (“Meio Descomplicado”) y a través de informes (“Radar Socioambiental”).

El **Instituto Lula**, por otra parte, nació como tal en 2011- aunque desde la década del noventa funcionaba como “Instituto Ciudadanía”-. Tiene sede en San Pablo y promueve el ejercicio pleno de la democracia, la inclusión social y la erradicación del hambre y la pobreza extrema. De esta forma, esta entidad constituye un bastión de las ideas defendidas y promovidas por el Partido dos Trabalhadores (PT), con énfasis en el rol de los movimientos sociales en la política nacional e



internacional. De acuerdo con su estatuto, además, el Instituto Lula tiene un compromiso con el desarrollo nacional con sustentabilidad ambiental. En este sentido, el instituto imparte cursos sobre “Mudanças climáticas”.

Finalmente, el **Instituto Millenium** fue creado en 2005 por Paulo Guedes, quien posteriormente fuera ministro de Economía durante el gobierno de Jair Bolsonaro. Tiene sede en Río de Janeiro. Constituye uno de los más reconocidos think tanks ultraneoliberales en el país y está articulado internacionalmente con Atlas Network (Salas Oroño, 2018). Entre sus propósitos sobresalen “promover valores y principios que garanticen una sociedad libre, con libertad individual y economía de mercado”. De este modo, dicho instituto forjó fuertes redes con las agencias gubernamentales brasileñas durante la presidencia bolsonarista. Hoy en día, posee además estrechos vínculos con los sectores conservadores, presentes en el Poder Legislativo nacional. Entre sus áreas de actuación, este think tank propone como una de sus líneas de trabajo “Crescimento Econômico e Progresso Ambiental”. En este contexto, el instituto aboga por “aprovechar las oportunidades únicas para trazar un camino rumbo a la abundancia con una economía de mercado abierta y un Estado de Derecho que proteja los derechos individuales” (Instituto Millenium, 2025).

Ahora bien, es posible identificar un segundo conjunto de thinks tanks que también están cumpliendo un rol significativo en el posicionamiento de la transición energética como tema relevante para la discusión multilateral. Este segundo bloque de think tanks posee un protagonismo menor, en términos comparativos con el primer grupo detallado, y en función del nivel de conocimiento más masivo y de prestigio histórico que tienen los 8 think tanks ya analizados. No obstante, se trata de un grupo de entidades académicas relevantes dado su expertise específico y sus esferas de actuación e influencia en ámbitos dedicados de forma más exclusiva a las cuestiones energéticas y/o medioambientales. En este sentido, es posible puntualizar 5 think tanks: el E+ Energy Transition Institute, la Plataforma CIPÓ, el Observatorio de Minería, el Instituto Igarapé y el Instituto Pensar Agropecuária (IPA).

En este contexto cabe destacar, en primer lugar, el **E+ Energy Transition Institute**, un think tank independiente enfocado en conectar a gobiernos, industria, sociedad civil y mundo académico con el objetivo de promover la transición energética y la transformación verde de la industria como vectores del desarrollo socioeconómico del país. Dicho instituto es parte de diferentes redes de think tanks como el Conselho Estadual de Políticas Energéticas, la Coalizão Energia Limpa, el Conselho Fiscal da Associação Brasileira de Estudos em Energia, entre otros. También participó como co-facilitador del T20 en el marco del G20 en 2024.



La **Plataforma CIPÓ**, por otra parte, fue creada en 2020. Es un instituto de investigación brasileño, independiente, sin fines de lucro y dirigido por mujeres, dedicado a la cooperación internacional para promover la acción climática y el desarrollo sostenible, desde perspectivas de América Latina y el Sur Global. Se focaliza especialmente en las acciones climáticas y sus consecuencias para la democracia. Entre sus publicaciones se destacan investigaciones sobre el Amazonas, minerales críticos, defensores del ambiente, y derechos humanos. También participó como co-facilitador del trabajo del T20 en el marco del G20 en 2024.

El **Observatorio de Minería**, fundado en 2015 por el periodista Maurício Angelo, es un centro de periodismo de investigación y think tank centrado en el sector extractivo. Particularmente, este centro investiga el papel de la minería en la crisis climática global y la transición energética, centrándose en los minerales críticos, la minería ilegal, los megaproyectos, las actividades de las empresas multinacionales y los impactos del sector extractivo en todos los biomas brasileños, con especial atención en la Amazonia y el Cerrado. En este sentido, el observatorio realiza un seguimiento de las acciones desarrolladas desde los poderes Ejecutivo y Legislativo, desde el Ministerio de Minas y Energía y de la Agencia Nacional de Minería. De igual manera, examina el lobbying desplegado tanto en Brasilia como a nivel estadual, el licenciamiento ambiental, los cambios legales relevantes y la participación del poder judicial. Cabe remarcar que dicho centro pone especial atención al modo en el que los pueblos indígenas, las comunidades tradicionales y ciudades enteras se ven afectados por los proyectos mineros. Por esta razón, sus análisis incluyen también un mapeo de financistas, inversionistas y toda la cadena global de extracción, producción, distribución y exportación, revelando los principales actores involucrados, analizando concordancias y discordancias entre discurso y praxis.

El **Instituto Igarapé** es un think tank independiente focalizado en temáticas vinculadas a la seguridad y el desarrollo. Posee una línea de trabajo dedicada específicamente a la seguridad climática con la cual se busca fortalecer aquellas políticas públicas y corporativas que prioricen la relación entre estas dos áreas. Sus acciones incluyen el desarrollo de tecnologías para monitorear y analizar las amenazas climáticas y los delitos ambientales, apoyar la aplicación de la ley, sugerir medidas de modernización para las cadenas de suministro y fortalecer la cooperación regional.

Por último, el **Instituto Pensar Agropecuaria (IPA)** es un think tank fundado en el 2011 el cual apoya al Frente Parlamentario Agropecuario (FPA) (bancada ruralista) en el Congreso Nacional de Brasil, mediante una cooperación técnica con el objeto de influir en la formulación de políticas agrícolas y energéticas. El IPA está conformado por 48 entidades del sector productivo agropecuario, las cuales son



las encargadas de promover agendas de debate y temas relacionados con este sector. Además, funciona como un canal de comunicación entre entidades de la cadena productiva rural y los parlamentarios involucrados en esta causa.

Para finalizar, es importante destacar que cada uno de estos think tanks participan de grupos que nuclean específicamente a expertos y centros académicos dedicados a generar ideas y recomendaciones para la implementación de políticas efectivas, en los espacios de negociación multilaterales que se trabajan a continuación.

## **2.Stakeholders protagonistas en la diplomacia brasileña para la transición energética**

Luego de haber relevado los actores gubernamentales y no gubernamentales con un rol activo y destacado en la construcción de narrativas domésticas vinculadas a la transición energética, a continuación se focaliza en los tres foros internacionales que son casos de análisis del presente informe. En consecuencia, el objetivo es identificar a los actores ya descritos previamente en los canales diplomáticos y sopesar el nivel de influencia frente a sus pares.

### **2.1 G20 (21)**

Brasil ocupó la presidencia pro tempore del G20 desde el 1º de diciembre de 2023 hasta el 30 de noviembre de 2024 (G20 Brasil 2024, s.f.-a). El eslogan propuesto por el país como vertebrador de las deliberaciones y acciones del grupo bajo el período de su liderazgo fue: "Construyendo un mundo justo y un planeta sostenible". En lo que respecta a las prioridades de trabajo, se menciona el afán por generar respuestas proactivas en la lucha contra el hambre, la pobreza y desigualdad; en el desarrollo sostenible; y en la reforma de la gobernanza global (G20 Brasil 2024, s.f.-b). En breve, problemáticas de gran sensibilidad para los países en desarrollo, a los cuales Brasil declama representar dentro del grupo como asimismo dentro de otros foros multilaterales considerados en el presente informe. En búsqueda de proyectar tal perspectiva de país en desarrollo, el abordaje de la cuestión de la transición energética bajo la presidencia brasileña del grupo marcó la urgencia de catalizar y aumentar los flujos de inversión hacia los procesos de transiciones energéticas limpias, sostenibles, justas, asequibles e inclusivas, "que no dejen a nadie atrás, especialmente a los pobres y a quienes se encuentran en situaciones vulnerables" (G20 Brasil, s.f.c).

Dentro del canal de Sherpas, responsable de los asuntos no macroeconómicos del grupo, Brasil propulsó una agenda activa dentro el Grupo de Trabajo de Transiciones Energéticas (ETWG, por sus siglas en inglés), sucedáneo del Grupo



de Trabajo sobre Sostenibilidad Energética (ESWG, por sus siglas en inglés) creado en 2013. Tal como marcan los documentos oficiales, el propósito primario de este Grupo de Trabajo es “debatir el escenario de la transición global hacia el uso de fuentes de energía limpias y sostenibles y las vías hacia una transición energética justa, accesible e inclusiva” (G20 Brasil 2024, s.f.-d). En este contexto específico, la presidencia brasileña del G20 propuso canalizar las discusiones alrededor de los siguientes temas centrales: la transición energética justa e inclusiva; cómo acelerar el financiamiento de las transiciones energéticas; la dimensión social de la transición energética; y las perspectivas de innovación de los combustibles sostenibles (G20 Brasil 2024, s.f.-e).

Los **actores gubernamentales** de Brasil que tuvieron mayor intervención en el tratamiento de la cuestión de la transición energética y en el ETWG, en particular, fueron el **Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE)** -encargado de los lineamientos generales de la estrategia y posición internacional del país en general- y el **Ministerio de Minas e Energía (MME)** -sobre quien recayó la coordinación del mencionado grupo-. Más allá de las delimitaciones institucionales de cada ente gubernamental, es de advertir que los discursos y acciones relevados pusieron de manifiesto una dinámica interburocrática e interpersonal muy significativa, todo lo cual posibilitó una continuidad de los lineamientos y narrativas políticas del país dentro de este foro como en los restantes. A modo ilustrativo, deviene importante reparar que Mauricio Carvalho Lyrio, secretario de Asuntos Económicos y Financieros del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), desempeñó el rol de Sherpa de Brasil durante la presidencia pro tempore del país del G20. A partir de enero de 2025, este funcionario fue designado para llevar adelante la misma función en el marco de BRICS. Tal como se adelantó líneas arriba, la coordinación del ETWG estuvo institucionalmente a cargo del MME, el cual designó a Mariana Espécie -asesora especial del Ministerio- para conducir la planificación y ejecución de las actividades del grupo. Si bien se trató de un espacio institucional diferenciado, conviene resaltar que el GT en transiciones energéticas articuló sinergias con el Grupo de Trabajo de Sostenibilidad Ambiental y Climática (ECSWG, por sus siglas en inglés), coordinado formalmente por el embajador Correa do Lago, recientemente designado como presidente de la COP30.

Más allá de la responsabilidad primaria del MME en la coordinación del GT sobre transición energética, el relevamiento de los 15 documentos publicados por el ETWG observó un interjuego burocrático muy intenso, en el cual los funcionarios de Itamaraty tuvieron una intervención significativa, la cual excedió la asistencia en la logística de los eventos desarrollados en el marco del grupo. También se observan menciones y/o referencias de publicaciones de otras carteras, como el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Ambiente, así como de organismos tales como la ANEEL, el Consejo Nacional de Política Energética (CNPE) y el Comité de



Seguimiento del Sector Eléctrico (CMSE, por sus siglas en portugués). Dentro de este grupo, se destaca la actuación del BNDES, cuyos agentes fueron guía o coordinadores de diversos documentos técnicos del ETWG. Del mismo modo que Embrapa, EPE y Petrobras, las cuales realizaron comentarios en los documentos técnicos.

En lo que respecta al sector privado, se encuentra la participación de comentarios a documentos técnicos por parte de Agroicone, Catavento y Raízen. Las dos primeras son consultoras; mientras Agroicone se enfoca en el sector agrícola y posee proyectos vinculados a la estimulación de los biocombustibles (Agroicone, s.f.). Catavento se dedica a la transición energética, asesorando a firmas como Shell, Vale, Itaú y Eletrobras (Catavento, s.f.), observándose una mayor cantidad de comentarios por esta última. Por último, Raízen es una de las mayores empresas productoras de etanol de caña de azúcar del mundo y el mayor exportador individual de azúcar. Además, opera en la distribución de combustibles bajo la marca Shell en Brasil, Argentina y Paraguay. La empresa también produce energías renovables tales como bioenergía, biogás y biomasa y solar (Raízen, s.f.-a; Raízen s.f.-b).

En lo que respecta al posicionamiento del país dentro del Grupo, se advierte que el mismo apeló a la urgencia de avanzar en los procesos de transición atendiendo especialmente a los desequilibrios dentro de los países en desarrollo, aunque ello sin resignar la importancia de las energías basadas en fuentes no renovables en el financiamiento y en la licencia social de los mismos. En este marco, cabe mencionar que durante la cumbre del G20, el ministro de MME declaró lo siguiente: “La cuestión de la transición energética y del petróleo no es de oferta, es de demanda. (...) Mientras el mundo demande petróleo y gas, alguien tendrá que suministrarlos. Que sea para nosotros lo más barato y lo más cercano, para generar empleo y traer desarrollo económico y social” (Folha de S. Paulo, 2024), evidenciando su posicionamiento también en este ámbito.

En el marco del G20, existen los denominados Grupos de Compromiso (Engagement Groups, en inglés), que funcionan como espacios de diálogo e intercambio entre diversos actores de la **sociedad civil**. Su objetivo es formular recomendaciones sobre los temas prioritarios de la agenda internacional, las cuales son luego presentadas a los líderes del G20. Entre estos grupos, se destaca el **Civil 20 (C20)**, que congrega a organizaciones de la sociedad civil de todos los países miembros, con el objetivo de garantizar que las demandas ciudadanas sean consideradas en la toma de decisiones, al tiempo que promueve la protección del ambiente, el desarrollo social y económico, y la defensa de los derechos humanos (Civil 20, s.f.).

A partir del mapeo realizado, se identificaron diversas organizaciones brasileñas



que participaron activamente en el C20 durante 2024, particularmente en temas climáticos y en lo relativo a la transición energética. En ese año, más de 150 organizaciones participaron en el Grupo de Trabajo de Ambiente, Justicia Climática y Transición Energética del C20, siendo la mayoría de ellas de origen brasileño. Esta participación fue especialmente intensa y robusta, en gran parte debido a las preparaciones de la sociedad civil brasileña de cara a la presidencia del país en la COP30. En 2024 la presidencia del C20 estuvo a cargo de ABONG, y la organización Gestos fue seleccionada para desempeñarse como Sherpa del grupo. Entre los Grupos de Trabajo (GT) del C20 que abordaron los distintos temas de la agenda del G20, se destaca el grupo de **Medio ambiente, justicia climática y transición energética justa**. Durante la presidencia brasileña, este grupo fue co-facilitado por tres organizaciones, dos de ellas brasileñas: la Asociación Juvenil Engajamundo (Brasil) y el Observatorio del Clima (Brasil).

Un hito relevante en este contexto fue la declaración conjunta (22) entre dicho Grupo de Trabajo del C20 y la Fuerza de Tarea sobre Acción Climática Sostenible y Transiciones Energéticas Justas e Inclusivas del **Think 20 (T20)**. En esta declaración se formularon dos recomendaciones clave: por un lado, fomentar la dimensión justa de los planes de transición energética de los países del G20 a través de una gobernanza participativa, el fortalecimiento institucional, la transferencia de tecnología y un financiamiento adecuado; por otro, promover el acceso universal a energías renovables sin agravar las desigualdades económicas, sociales y ambientales existentes.

Además, durante la Cumbre del C20 celebrada en Río de Janeiro el 13 de noviembre de 2024, se presentó al gobierno brasileño el “*Climate Policy Pack*” (23), un conjunto estratégico de recomendaciones elaboradas por dicho Grupo de Trabajo. Este documento aborda de manera integral temas clave como la transición energética, la justicia climática, la erradicación de la pobreza, la igualdad de género y la reforma del sistema financiero internacional.

En relación con el **T20**, cabe destacar que reúne a centros de investigación y think tanks de los países miembros e invitados del G20. En 2024, IPEA, FUNAG y CEBRI fueron las instituciones organizadoras. Entre los ejes temáticos tratados en el marco del T20 para esta investigación se destaca la “acción climática sostenible y las transiciones energéticas justas” (Think 20 Brazil, s.f.), liderado por la Plataforma Cipó (Brasil) y Asuntos del Sur (Argentina), organización enfocada en temas de democracia en América Latina. Representantes del Itamaraty, el BNDES, el IPEA, la FUNAG y el CEBRI también participaron como panelistas en distintos eventos organizados por el T20.

Finalmente, otro grupo de compromiso relevante para la transición energética ha sido el **Urban 20 (U20)**, una iniciativa de diplomacia de ciudades del G20





promovida por *C40 Cities* y la Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales (UCLG, por sus siglas en inglés), que busca articular recomendaciones sobre economía, clima y desarrollo urbano. Su objetivo es fortalecer el vínculo entre el G20 y las ciudades, posicionar los temas urbanos en la agenda global y construir una voz común de los gobiernos locales (G20 Brazil 2024, s.f.-d). En 2024, el U20 fue co-presidido por los intendentes de San Pablo y Río de Janeiro, que lideraron dos encuentros de alcaldes en los meses de junio y noviembre, respectivamente. En ambas cumbres se adoptaron comunicados que hacen referencia a la transición energética justa, aunque el de noviembre (celebrado en Río) profundizó de forma más explícita en su dimensión social y territorial, destacando el rol de las ciudades en garantizar una transición inclusiva, equitativa y ambientalmente sostenible.

En resumen, en los canales gubernamentales del G20 los actores destacados son el MRE y el MME. Llama la atención que los comentarios técnicos en estas instancias hayan provenido de actores privados de influencia entre empresas petroleras, mineras, financieras y vinculadas al sector de los biocombustibles. En otras palabras, esta participación justifica la narrativa energética del gobierno previamente analizada.

Entre los subnacionales, São Paulo y Rio de Janeiro se mostraron activos en el discurso. En cuanto a los thinks tanks y las instituciones de la sociedad civil, se destaca la participación de Plataforma Cipó, Observatorio do Clima y Engajamundo en transición energética.

## 2.2 Foro BRICS

El 1º de enero de 2025 Brasil asumió la presidencia del BRICS guiada por el slogan “Fortaleciendo la Cooperación del Sul Global para una Gobernanza más Inclusiva y Sustentable” que engloba las dos prioridades del país en el marco de la directrices de política exterior formuladas por el actual gobierno para esta tercera gestión. Asimismo, la presidencia brasileña propuso concentrar los esfuerzos del foro en seis áreas estratégicas, siendo una de ellas el cambio climático. En esta área, Brasil planteó adoptar una agenda de liderazgo climático de BRICS, incluyendo una Declaración Marco de los Líderes sobre Financiamiento Climático que proponga una visión para orientar el cambio estructural en el sector financiero (BRICS, s.f.a). Estas prioridades se encuentran alineadas a la visión de Brasil en la presidencia del G20 en el 2024 y como presidente de la COP30 en 2025.

En función del mapeo realizado es posible identificar aquellos actores que se han destacado especialmente en el desarrollo de una diplomacia para la transición energética, en este caso, en el marco del foro BRICS.



Dentro del **sector gubernamental**, uno de los actores con mayor incidencia es sin dudas el Ministerio das Relações Exteriores (Ministerio de Relaciones Exteriores, Itamaraty, MRE) en función del tradicional protagonismo que esta dependencia detenta para la consecución de la política exterior. En este sentido, cabe remarcar el rol del Embajador Mauricio Lyrio quien es el actual Secretário de Assuntos Econômicos e Financeiros (Secretario de Asuntos Económicos y Financieros), designado Sherpa de los BRICS para 2025 así como el de Ana Maria de Souza Bierrenbach, histórica sub-sherpa en los BRICS. Otro actor con alto nivel de incidencia en esta temática es el Ministerio de Minas e Energia (Ministerio de Minas y Energía, MME), liderado por el Ministro Alexandre Silveira quien cuenta con Mariana Espécie como su asesora especial. Además, el MME tiene numerosas autoridades relevantes para la transición energética tales como: Pietro Adamo Sampaio Mendes, -como Secretário Nacional de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis-, Thiago Vasconcellos Barral Ferreira, -en la Secretaría Nacional de Transição Energética e Planejamento-, Karina Araújo Sousa -del Departamento de Transição Energética- y Ana Paula Lima Vieira Bittencourt, - como Directora del Departamento de Desenvolvimento Sustentável na Mineração en la Secretaria de Geologia, Mineração e Transformação Mineral-.

Otros actores con incidencia alta en el BRICS son el Ministerio da Fazenda (Ministerio de Hacienda, MF), cuyo ministro es Fernando Haddad, con una participación significativa en las discusiones respecto a la restructuración de la arquitectura financiera internacional. Además, el Ministerio preside las reuniones sobre financiamiento en conjunto con el Banco Central do Brasil. En febrero de 2025, en paralelo a la reunión de los viceministros de finanzas del G20, se presentaron seis prioridades a trabajar, entre las cuales resaltamos la promoción del financiamiento y de nuevos instrumentos para enfrentar el cambio climático y diálogo sobre la COP30 (BRICS 2025). Otro rol destacado dentro del Foro lo concentra el MMA, coordinado por la ministra Marina Silva, al presidir el grupo de trabajo sobre Medio Ambiente, el grupo de contacto BRICS sobre Cambio Climático y Desarrollo Sostenible y las reuniones ministeriales de las carteras de Medio Ambiente. En este aspecto, en el marco de la 11.ª reunión de ministros de Medio Ambiente de los BRICS, la ministra Silva resaltó el potencial de las economías emergentes para encabezar una transición ecológica justa y promover la cooperación en políticas de energía limpia ([Sinimbú, 2025a](#)).

En menor medida en relación a transición energética, el foro cuenta con la incidencia del Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, MCTI) y el Ministerio das Cidades (Ministerio de las Ciudades).

Los actores gubernamentales se organizan en grupos de trabajo de diferentes temáticas con el objetivo de abordar cada una de ellas de forma más eficiente y



enfocada. En la tabla a continuación se resumen las principales reuniones relacionadas a la transición energética realizadas hasta el 30 de abril, detallando cuál es la autoridad encargada de la organización.

<b>Reunión</b>	<b>Fechas de reuniones</b>	<b>Organizador</b>	<b>Puntos a destacar</b>
Comité BRICS de Altos Funcionarios de Energía (BRICS Committee of Senior Energy Officials)	1ra reunión: 24-25 de febrero 2da reunión: 20-21 de marzo 3ra reunión: 14-15 de abril	MME, Ministro Alexandre Silveira, Mariana Espécie.	Creación de la Plataforma de Cooperación en Investigación Energética de los BRICS (ERCP) para reforzar la importancia de la transición energética y apalancar la cooperación entre los países del BRICS. En 2025 se buscará actualizar la hoja de ruta para la cooperación energética de los BRICS
Diputados de Hacienda y del Banco Central (Finance and Central Bank Deputies)	1ra reunión: 26 de febrero 2da reunión: 22 de abril	MF, ministro Fernando Haddad, Tatiana Rosito Secretaria de Assuntos Internacionais.	Aún no se ha emitido un documento oficial de las reuniones.
Reunión de Sherpas (Sherpas Meeting)	1ra reunión: 25-26 de febrero 2da reunión: 23-26 de abril	MRE, Embajador Mauricio Lyrio.	En la primera reunión se enfatizó el rol del multilateralismo, y el cambio climático fue uno de los temas abordados.



Reunión	Fechas de reuniones	Organizador	Puntos a destacar
<p>Grupo de Contacto BRICS sobre Cambio Climático y Desarrollo Sostenible (BRICS Contact Group on Climate Change and Sustainable Development, CGCCSD)</p>	<p>1ra reunión: 1ro de abril</p>	<p>MMA, ministra Marina Silva.</p>	<p>Establecido en 2024, este grupo busca intercambiar experiencias para hacer frente al cambio climático. Entre las áreas de prioridad del Grupo de Contacto se menciona la cooperación y transferencia de tecnología para la reducción de emisiones y el aumento de la resiliencia.</p>
<p>Reunión técnica del Grupo de Trabajo sobre Medio Ambiente (Environment Working Group (EWG) Technical Meeting)</p>	<p>1ra reunión: 2 de abril</p>	<p>MMA, ministra Marina Silva.</p>	<p>Creado en 2015, el Grupo de Trabajo se reúne anualmente en el marco del Memorándum de Entendimiento de los BRICS (MoU) sobre cooperación medioambiental. Entre las áreas de prioridad del MoU se encuentra el cambio climático, que si bien es mencionada como un área de prioridad del grupo este año, la transición energética no se encuentra mencionada como un tema a trabajar.</p>



Reunión	Fechas de reuniones	Organizador	Puntos a destacar
Reunión ministerial de Medio Ambiente (Environment Ministerial Meeting)	1ra reunión: 3 de abril	MMA, ministra Marina Silva.	En la Declaración Conjunta realizada después de la 1ra reunión se da apoyo a las áreas de interés del EWG. Asimismo, se menciona el interés en establecer una Plataforma de Investigación Climática de los BRICS para mejorar el intercambio de experiencias entre los miembros del CGCCSD. El documento también menciona sucintamente la necesidad de realizar una transición justa sin dejar a nadie atrás.
Financiación climática de los BRICS (BRICS Climate Finance)	1ra reunión: 15 de abril	MF, ministro Fernando Haddad, Tatiana Rosito secretaria de Assuntos Internaciona is	Aún no se ha emitido un documento oficial de las reuniones.

Elaboración propia en base a los datos extraídos de BRICS Brasil 2025 <https://brics.br/pt-br/brics-p2p>

Entre los **bancos** más relevantes identificados durante el mapeo, es importante destacar en primer lugar el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB por sus siglas en inglés). Este banco multilateral fue creado en 2015 con el propósito de movilizar recursos para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en mercados emergentes y países en desarrollo. El NDB desarrolla proyectos con una fuerte impronta sustentable y entre sus áreas estratégicas se encuentran la energía



limpia y eficiencia energética, y la protección ambiental. Algunos de ellos son el proyecto “Electricity Distribution Infrastructure Modernization” cuya implementación está a cargo de la Companhia Paulista de Força e Luz y el proyecto “Serra da Palmeira Wind Power” implementado por la empresa China Three Gorges Brasil Energia S.A, entre otros. La actual presidenta del Banco es Dilma Rousseff, quien fue designada a principios del 2023 desplazando al bolsonarista Marcos Troyjo, el cual tenía mandato hasta 2024. De igual manera, en la junta directiva se encuentra Fernando Haddad, actual Ministro de Hacienda de Brasil, en representación del país. El NDB ha aprobado un total de 30 mil millones de dólares para proyectos, siendo un 40% de tal financiamiento destinado a proyectos que contribuyan a la mitigación y adaptación al cambio climático, incluyendo la transición energética.

Otro banco brasileño con una actuación relevante en el marco de los BRICS es el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (Banco Nacional de Desenvolvimento Económico y Social, BNDES), que es receptor del financiamiento provisto por el NDB y estuvo a cargo de la implementación del proyecto “Financiación de proyectos de energías renovables y proyectos de transporte asociados” de 300 millones de dólares financiado por el NDB.

Por otra parte, cabe destacar que el foro cuenta con el pilar social “**People to People (P2P)**” mediante el cual se busca organizar a los actores no gubernamentales según temática con el fin de apalancar su participación y fortalecer la cooperación entre sus miembros. De esta manera, los bancos, empresas, academia y think tanks y sociedad civil, se encuentran agrupados en Consejos o Foros con diferentes objetivos y niveles de incidencia.

Entre estas instancias, se encuentran, en primer lugar, la **Associação de Cidades e Municípios do BRICS** que es una coalición voluntaria de municipios, asociaciones nacionales de autoridades locales, ciudades y otras entidades de los países del BRICS. Su objetivo es promover el intercambio de experiencias y la cooperación en políticas locales de desarrollo sostenible. La efectividad de su impacto depende del acceso a financiamiento y del compromiso de los gobiernos locales con la agenda climática. La asociación fue lanzada en 2024 en Kazan (Rusia) y en 2025 su Asamblea General será presidida por la Associação Brasileira de Municípios (ABM), representada por el 1º Vice-Presidente de dicha asociación Adinan Ortolan, quien también es presidente de la Associação dos Municípios de Médio e Pequeno Porte do Estado de São Paulo (AMPPESP). El objetivo de la asociación es elaborar una carta y plan de trabajo para 2025 y 2026 para fortalecer su estructura organizacional, y acordar un posicionamiento conjunto en vistas de la COP30 ([BRICS, s.f.b](#)). A su vez, los líderes parlamentarios de alto rango se reúnen en el **Fórum Parlamentar do BRICS** desde 2023. La agenda de 2025 para este Foro se está por definir.



De igual manera, es importante mencionar el **Conselho Empresarial do BRICS (CEBRICS)**, que es una plataforma para conectar las empresas de los países del BRICS con el fin de promover y fortalecer los lazos económicos, comerciales y de inversión. Su influencia a nivel nacional y su participación en diplomacia económica le otorgan un rol central en la discusión sobre la transición energética. Sin embargo, puede enfrentar resistencias debido a los intereses tradicionales de la industria, que podrían priorizar la estabilidad económica y la competitividad antes que la descarbonización. Durante el 2025 uno de sus ejes de trabajo se centra en la transición energética y desarrollo sostenible, promoviendo la descarbonización y financiando infraestructuras limpias ([BRICS, s.f.c](#)). En este sentido, cabe destacar la propuesta del CEBRICS de crear un Fondo de Energía Limpia bajo el NDB con el fin de apoyar inversiones vinculadas a la energía renovable (BTTS BRICS, 2025). En términos institucionales, el Consejo está compuesto por 45 ejecutivos de alto cargo de diferentes empresas. Actualmente la secretaría ejecutiva del Consejo está a cargo de la Confederação Nacional da Indústria (Confederación Nacional de la Industria, CNI) de Brasil. Vale representa a Brasil en el CEBRICS, del cual forma parte junto a otras empresas brasileñas como WEG, el Banco do Brasil, Brasil Foods (BRF) y Embraer.

Por otra parte, también se encuentra la **Aliança Empresarial de Mulheres do BRICS** que es un mecanismo empresarial para mujeres en el marco de este foro con el fin de promover la participación económica de las mujeres y la cooperación entre empresas lideradas por mujeres. En 2025, la CNI lidera la Alianza, a través de Mônica Monteiro como Presidenta, quien es Consejera Ejecutiva del Time Brasil en CNBC ([BRICS, s.f.d](#)).

En cuanto al rol de los think tanks y la academia han sido un grupo relevante para los miembros de BRICS desde sus inicios. El Forúm Académico do BRICS fue establecido en 2009 en Yakateringbur (Rusia) durante la primera cumbre anual del bloque, con el objeto de reforzar el diálogo entre la comunidad académica y proponer ideas y soluciones a problemáticas sociales, ambientales y de educación. Siguiendo este propósito posteriormente se crearon dos instancias de diálogo: el Conselho de Think Tanks do BRICS, y la Rede de Think Tanks dos BRICS para Finanças. Tanto el Consejo como la Red son actualmente coordinados por el IPEA, representado por Walter Desiderá y presidido por Luciana Servo (BRICS, s.f.e).

El **Conselho de Think Tanks del BRICS**, se creó en 2013 con el objetivo de mejorar la cooperación en investigación y creación de capacidades entre las comunidades académicas de los países de BRICS. Desde esa fecha se ha reunido todos los años incluyendo el debate de cuestiones en torno al desarrollo sostenible, la energía y la seguridad ambiental. Como se mencionó anteriormente en este informe, en representación de Brasil en el marco de este consejo han participado



el BRICS Policy Center, el CEBRI, la FUNAG y la Fundación Getulio Vargas (FGV). El consejo desarrolló sus recomendaciones a los líderes en el que llama a defender las transiciones justas, buscando balancear entre la seguridad energética, el acceso asequible y equitativo al mismo tiempo de promover la protección de las comunidades más afectadas por la transición.

Asimismo, la **Rede de Think Tanks dos BRICS para Finanças** fue creada en 2022, bajo la presidencia pro tempore de Sudáfrica siendo oficializada durante la XV Cumbre de BRICS. La red desempeña un papel relevante en la generación de conocimiento y propuestas en el ámbito financiero dentro del BRICS. Su incidencia en diplomacia climática se sitúa en un rango medio-alto. Su impacto radica en la producción de informes y recomendaciones estratégicas que pueden influir en la toma de decisiones. Su postura sobre la transición energética dependerá de la orientación de sus estudios y del alineamiento con intereses económicos y políticos predominantes en el bloque. Si se tiene en cuenta las instituciones que forman parte, como Observer Research Foundation (ORF) de India o el IPEA de Brasil ([BRICS, s.f.f](#)) se puede inferir que sus recomendaciones serán favorables hacia la necesidad de que los países del BRICS adopten políticas que promuevan y garanticen una transición energética justa.

Finalmente, respecto a la participación de actores de la sociedad civil, el BRICS tiene agrupaciones como el Conselho de Juventude do BRICS, el Fórum Civil do BRICS, y el Fórum Sindical BRICS.

El **Conselho de Juventude do BRICS**, creado en 2023, busca fortalecer la participación de los jóvenes en la gobernanza global y en las políticas públicas, promoviendo la cooperación entre países, el intercambio de buenas prácticas, el financiamiento de programas juveniles y el impulso a la formación de jóvenes líderes para enfrentar las desigualdades y los desafíos globales. Este año, los objetivos de este consejo incluyen promover la cooperación educativa internacional, el emprendimiento joven, el impacto de la ciencia y la tecnología, la participación social, el desarrollo y la lucha contra las desigualdades, y la salud y el deporte ([BRICS, s.f.g](#)). Su nivel de incidencia en diplomacia energética es limitado en comparación con otros actores más influyentes del sector privado y gubernamental. El consejo es liderado por la Secretaria Nacional de Juventude da Secretaria-Geral da Presidência da República. A su vez, el **Fórum Civil del BRICS**, creado en 2024, representa un espacio de debate para la sociedad civil dentro del BRICS. Bajo la actual presidencia brasileña, se busca potenciar especialmente la participación de los movimientos sociales. Los temas de los grupos de trabajo de este año incluyen salud, educación, ecología, finanzas y cultura, aunque no se menciona específicamente energía ([BRICS, s.f.h](#)). La Red Brasileña de Integración de los Pueblos (Rede Brasileira de Integração dos Povos -Rebrip-) representa a Brasil en este espacio.



Asimismo, el **Forúm Sindical BRICS** promueve la cooperación y el diálogo entre las unidades sindicales de los países miembro en vistas de fortalecer la visión del trabajo. Una de las prioridades del foro es la transición justa, en el marco de la cual se discuten cómo la clase trabajadora puede influir en la transición hacia formas de producir y consumir más sustentables. Por parte de Brasil, diferentes uniones sindicales participarán del foro tales como la União Geral dos Trabalhadores (UGT), Central dos Sindicatos Brasileiros (CSB), Central Unica dos Trabalhadores (CUT), Central dos Trabalhadores e Trabalhadoras do Brasil (CTB), Força Sindical e Nova Central. La coordinación del foro está a cargo de la UGT, que es presidida por Ricardo Patah ([BRICS, s.f.i](#)). Su agenda puede incluir demandas relacionadas con empleo y condiciones laborales en sectores afectados por la descarbonización. Es probable que su postura esté orientada a garantizar una transición justa que proteja los derechos de los trabajadores y promueva la creación de empleos decentes ([CTB, s/f](#)).

En suma, la participación de actores estatales y privados en el marco de BRICS, particularmente vinculado a la diplomacia de transición energética ha sido amplia y variada. Tomando en consideración el devenir del grupo, vemos que el bloque consolidó su actuación primigeniamente focalizada en cuestiones financieras -en función de su nacimiento a la luz de la crisis de 2008- incorporando otra gama de cuestiones que, como hemos visto, ha incluido al clima y a la energía como dos grandes temáticas a debatir. De igual manera, en función de los integrantes fundadores de este quinteto, particularmente la participación de China, ha vuelto vital la consideración de asuntos climáticos y energéticos por parte del grupo teniendo en cuenta que se trata de grandes jugadores globales en los mercados energéticos y, a su vez, en los primeros puestos de mayores países contaminantes a nivel global.

La confluencia de estas dos tendencias- consolidación del grupo y alta consideración de los temas aquí analizados, posibilitó un canal de intercambio y diálogo con distintos actores brasileños (públicos, privados y mixtos) que han actuado promoviendo ideas, aportando recomendaciones y generando soluciones desde sus distintas áreas de participación.

### 2.3 COP30

En la carta de la COP30, publicada el 10 de marzo de 2025, Brasil establece las prioridades de la agenda que guiarán las negociaciones durante en noviembre de este año. En este sentido, se sitúa la Amazonía, siendo la primera COP en celebrarse en este bioma y epicentro de la crisis climática, como escenario para debatir soluciones energéticas de bajo carbono, ciudades, tecnología e innovación. Además, se enfatiza la urgencia de transitar de los combustibles fósiles hacia energías renovables y mejorar la eficiencia energética para



armonizar el desarrollo sostenible con la protección de bosques y comunidades locales. Al mismo tiempo, la misiva insta a alinear las NDC con los objetivos del Acuerdo de París y consolidar el Programa de Trabajo de Transición Justa (JTWP, por sus siglas en inglés) como mecanismo para enfrentar desigualdades socioeconómicas derivadas del cambio climático\_y convoca un “Círculo de Presidencias” y un “Círculo de Liderazgo Indígena” para integrar legados históricos y saberes tradicionales en el asesoramiento político e implementación de la acción climática global (Presidencia de la República Federativa de Brasil, 2025).

Frente a estos temas centrales, Brasil se encuentra en una posición estratégica para liderar la transición energética en la región. En el despliegue de su diplomacia climática, se destacan dos grupos principales: aquellos con alta incidencia y aquellos con menor nivel de influencia en este proceso.

Los actores con mayor incidencia están principalmente en el ámbito gubernamental y son responsables directos de la formulación de políticas y de las negociaciones internacionales. Comenzando por el Poder Ejecutivo, el presidente Lula Da Silva es una pieza clave. Desde el anuncio de la presidencia brasileña de la COP30, el presidente ha sido un defensor de la agenda climática, buscando no sólo lograr consensos sino recuperar la categoría de líder climático para Brasil. Sin embargo, en el último tiempo ha presentado ambigüedades en su discurso y narrativa, particularmente con respecto a la transición. Tal como fue expuesto previamente, esto puede observarse por un lado, en el hecho de que el mismo año en el que Brasil preside la COP30, el gobierno tiene previsto unirse a la OPEP+. Por otro lado, en el contexto de las presiones sobre la IBAMA para que autorice la exploración petrolífera en Foz do Amazonas, el presidente ha declarado que dicha exploración y luego explotación permitirá financiar la transición energética de Brasil. Las prioridades contrapuestas resultan incongruentes, teniendo en cuenta que la agenda de la COP30 contempla a la acción climática en la Amazonía de forma taxativa, siendo además donde se aloja la COP30 (Instituto Talanoa, 2025).

Por otra parte, el vicepresidente Geraldo Alckmin, ha sido un actor determinante en la diplomacia climática brasileña, liderando la delegación del país en la COP29 y consolidando su papel en la COP30. El Ministério das Relações Exteriores (MRE), con el embajador André Correa do Lago al frente de la Secretaría de Cambio Climático y Sostenibilidad, designado presidente de la COP30, juega un rol clave, ya que de él depende el avance de las negociaciones en materia de transición energética justa. Recuperando lo planteado previamente, su posicionamiento en 2024 mostraba las posiciones encontradas del gobierno respecto de la transición energética, pero desde su designación como personalidad influyente de la COP ha suavizado su discurso, mostrándose más cercano a las palabras presidenciales.



Aquí es importante destacar a Dan Ioschpe, presidente del consejo de Ioschpe-Maxion, recientemente designado Campeón de Alto Nivel para la COP30 por el presidente Lula en Belém, con la misión de movilizar al sector privado y alinear iniciativas empresariales con la agenda climática. Sus fortalezas incluyen una amplia red corporativa, experiencia en foros como el B20 del G20 y el respaldo de la Secretaría de la CMNUCC por su pragmatismo orientado a la implementación. No obstante, su vinculación con la industria automotriz intensiva en carbono y la falta de historial de diálogo con comunidades indígenas y ONG plantean dudas sobre su representatividad. Si bien puede atraer inversiones y compromisos sin precedentes para fortalecer las asociaciones público-privadas -incentivadas por el gobierno nacional-, su éxito dependerá de equilibrar presiones económicas tradicionales con ambiciones climáticas y demostrar acciones tangibles e inclusión de voces no comerciales para garantizar legitimidad y coherencia en la transición energética de la COP30.

Además, el Ministério do Meio Ambiente e Mudança do Clima (MMA), encabezado por Marina Silva -junto con Ana Toni, secretaria nacional de cambio climático y CEO de la COP30-, es otro de los actores con alta incidencia, debido a su papel en la coordinación de estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático. El posicionamiento del ministerio se repite en sus discursos, tal como en el simposio denominado “Conectando Clima y Naturaleza” en Brasilia. Allí la ministra enfatizó que “no es una fiesta, es una lucha”, instando a planificar la sustitución de combustibles fósiles por fuentes renovables como paso ineludible hacia la COP30 (Sinimbú, 2025b).

Por su parte, el Fórum Brasileiro de Mudança do Clima (FBMC), es un actor gubernamental con un nivel de incidencia medio-alto en la transición energética. Su misión de movilizar a la sociedad y coordinar acciones contra la crisis climática lo establece como un conducto esencial de interacción entre el Gobierno Federal y diversos sectores clave: la academia, el empresariado, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos subnacionales. Su adscripción directa a la Presidencia de la República y su integración al MMA, sumado a su participación en el Comitê Interministerial de Mudança do Clima (que involucra a 18 ministerios), le otorgan una posición influyente en la formulación de políticas climáticas a nivel nacional. Esta conexión podría facilitar la coherencia entre las prioridades gubernamentales y las propuestas que Brasil presente en la COP30.

Como se viene anunciando, el ministro de Minas y Energía (MME) Alexandre Silveira de Oliveira podría considerarse un “falso amigo” de la transición ya que es conocida su posición favorable a la expansión de la producción fósil en Brasil y del ingreso a la OPEP+. Su influencia en la diplomacia energética de la COP30 se considera alta, debido a su papel central en la definición de la estrategia energética nacional y su impacto en las negociaciones internacionales sobre



cambio climático. Al igual que el discurso presidencial, Silveira ha señalado que “los ingresos generados por la explotación petrolera deben contribuir a financiar la transición energética, con el objetivo de evitar costos excesivos para el país en este proceso” ([Xinhua, 2025](#)). No obstante, su enfoque en la expansión de la producción de petróleo y gas en áreas sensibles plantea desafíos significativos para la alineación de Brasil con los objetivos de descarbonización global.

En cuanto al Ministério dos Povos Indígenas (MPI), liderado por Sônia Guajajara, se considera uno de los actores con menor influencia directa en la política energética internacional, pero cumple un rol estratégico para garantizar la legitimidad, equidad y sostenibilidad del proceso, especialmente si Brasil busca posicionarse como referente de una transición energética justa. Bajo el liderazgo de la ministra, el MPI impulsó la creación de una Comisión Internacional Indígena, presentada oficialmente en abril de 2025 durante el Acampamento Terra Livre (ATL) para fortalecer su participación en las negociaciones climáticas de la COP30, en articulación con el Ministerio de Relaciones Exteriores y organizaciones indígenas influyentes como Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) ([Vilela, 2025](#)). Además, Guajajara ha declarado que Brasil defenderá que los países desarrollados financien directamente a los pueblos indígenas por su contribución histórica a la protección del medio ambiente, y destacó la importancia de canalizar estos recursos hacia políticas públicas inclusivas ([Infobae, 2025](#)). No obstante, la intención de avanzar con proyectos petroleros en territorios, como el delta del Amazonas, ha generado tensiones incluso entre líderes indígenas (24) y el propio presidente Lula ([Royo Gual, 2025](#)). El peso político del MPI en la diplomacia energética sigue siendo limitado, especialmente frente a decisiones estratégicas del gobierno que contradicen el discurso de una transición justa, por lo que su capacidad de incidir efectivamente en decisiones clave aún enfrenta fuertes restricciones políticas.

Como se mencionó previamente, el Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA) desempeña un papel fundamental en la concesión de licencias ambientales. En febrero de 2025, el equipo técnico del IBAMA recomendó negar la licencia ambiental solicitada por Petrobras para perforar en esta región, citando preocupaciones sobre la protección de la fauna local en caso de un derrame de petróleo (Teixeira, 2025). Teniendo en cuenta que es una entidad acreditada para participar en la COP30, su influencia en la COP30 estará atada a la línea oficial de la delegación brasileña, puesto que como agencia gubernamental asiste bajo estatus de Estado parte de la CMNUCC, por lo que su capacidad real de incidencia dependerá de su alineación con la posición del gobierno brasileño.

En cuanto al sector financiero y multilateral, BNDES emerge como un actor central en la diplomacia energética de Brasil rumbo a la COP30. Cabe destacar



que el banco ha demostrado su capacidad en la financiación de proyectos verdes, como gestor del Fondo Amazonía y financiador de energías renovables ([BID, 2023](#)), por lo que su estatus como banco de desarrollo estatal le proporciona capacidad financiera y técnica para impulsar la transición energética brasileña a nivel internacional. Asimismo, tanto su participación como parte de la delegación oficial de Brasil así como las iniciativas de la "Casa BNDES" a presentarse en la COP30 ([Gobierno de Brasil, 2025](#)), indican una participación activa y un intento de liderazgo en las discusiones. Sin embargo, su éxito dependerá de la alineación con una estrategia gubernamental coherente y ambiciosa y de la gestión de las presiones políticas y económicas existentes.

Si nos centramos en los actores subnacionales identificados en el mapeo, el gobierno del Estado do Pará se destaca como un actor clave por su rol en la promoción de estrategias que vinculan la conservación de la Amazonía con el desarrollo de la bioeconomía. Su condición de anfitrión de la COP30 en 2025 le permite posicionarse en el escenario internacional, lo que ha facilitado la atracción de cooperación técnica e inversión para proyectos de reforestación y energías renovables. La estrategia bioeconómica ([Secretaría de Estado de Meio Ambiente e Sustentabilidade do Pará, 2023](#)) que promueve el Estado se orienta a crear valor agregado en la región mediante la diversificación de la matriz productiva y el fortalecimiento de la gobernanza local. De todas maneras, ello le exige avanzar en mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas para garantizar la participación de actores locales, incluidos los pueblos indígenas para garantizar que los beneficios se distribuyan de manera justa. Por tanto, su influencia es alta en el contexto de la COP30, pero su impacto real dependerá de la solidez de sus sistemas de gobernanza y de la transparencia en la ejecución.

Por su parte, también vale destacar que el Estado de Amazonas, bajo el liderazgo del gobernador Wilson Lima, ha tenido una participación destacada en las COP28 y COP29. Su rol ha sido clave en posicionar la agenda de conservación de la selva amazónica como un pilar fundamental de la transición energética en Brasil. Se han impulsado proyectos centrados en la bioeconomía y las energías renovables, que buscan equilibrar la preservación ambiental con el desarrollo sostenible ([Lima, 2023](#)). Esta postura le otorga una influencia alta entre los gobiernos subnacionales, aunque su incidencia en la diplomacia energética general de Brasil se mantiene en un nivel medio debido a que su poder de decisión está más concentrado a nivel estatal. Sin embargo, de cara a la COP30, su visibilidad internacional y el enfoque en financiamiento para protección forestal podrían aumentar su relevancia nacional e internacional.

Pasando al análisis empresarial, uno de los actores más influyentes es Petrobras, cuya estrategia de inversión y producción incide de manera significativa en la agenda energética de Brasil. En el contexto de la diplomacia energética hacia la



COP30, su influencia es considerable y, desde la perspectiva de una transición justa, predominantemente negativa: su capacidad para movilizar recursos financieros y ejercer presión sobre los reguladores contribuye a la perpetuación del statu quo basado en combustibles fósiles, dificultando así la proyección de Brasil como un referente en energías limpias. Aunque Petrobras no estará acreditada formalmente como parte de la delegación oficial de Brasil en la COP30, podrá desplegar diversas estrategias de incidencia, tales como la organización y participación en eventos paralelos, seminarios y exhibiciones; el cabildeo directo mediante reuniones bilaterales y la financiación de estudios o informes; así como la emisión de declaraciones públicas y el establecimiento de alianzas estratégicas con otros actores, tanto públicos como privados, para promover sus intereses dentro de las negociaciones.

Itaú forma parte del consejo asesor del capítulo brasileño de la **Alianza Financiera de Glasgow para Net Zero (GFANZ, por sus siglas en inglés)**, una iniciativa independiente lanzada durante la COP26 en 2021 y liderada por el sector privado, que busca movilizar capital y eliminar barreras a la inversión en la transición energética global. GFANZ reúne a actores clave del sector financiero – como bancos, aseguradoras, gestores de activos y otros– y promueve el financiamiento de la transición mediante el fortalecimiento de capacidades y el desarrollo de soluciones financieras innovadoras (GFANZ, s.f.).

En el marco de las reuniones de la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), la participación de actores no gubernamentales, como los think tanks y organizaciones de la sociedad civil, se produce a través de diferentes mecanismos de acreditación. Estos actores pueden ser acreditados como observadores (observers) si forman parte de organizaciones que ya cuentan con estatus de observadoras ante la CMNUCC. En caso contrario, es posible que su país de origen los incorpore dentro de su comitiva oficial bajo la figura de integrante adicional de la delegación (party overflow). En el caso particular de los think tanks, su participación se canaliza dentro de la estructura de la Convención a través del grupo denominado Research and Independent Non-Governmental Organizations (RINGO).

Aunque la COP es, en esencia, un espacio de negociación intergubernamental para avanzar en la implementación de la Convención, el Protocolo de Kioto y el Acuerdo de París, en los últimos años se ha consolidado también como un espacio de participación activa de la sociedad civil. Esta presencia no solo permite la observación de las negociaciones, sino también el impulso de actividades de incidencia política, llevando mensajes clave a los negociadores y a los líderes nacionales, y organizando eventos paralelos para visibilizar demandas y propuestas sobre los diferentes temas en discusión.



Si nos centramos en los think tanks brasileños, éstos juegan un papel técnico y estratégico en la diplomacia climática, aportando conocimiento, evidencia y propuestas de política pública. Aquí cabe aclarar que los think tanks identificados como de mayor influencia en Brasil —IPEA, CEBRI, FUNAG y BRICS Policy Center— desempeñan un rol más destacado en el tratamiento de los temas vinculados al G20 y al Foro BRICS, mientras que su participación e incidencia en el proceso de la COP resulta comparativamente menor.

Entre aquellos que tienen una influencia mayor en el marco de la COP30, se encuentra el Instituto E+, el Instituto Clima e Sociedade (ICs), el Instituto Igarapé. El Instituto Pensar Agropecuária refleja una perspectiva del agro-negocio, con orientación técnica pero más alineada con intereses productivos, lo que puede generar tensiones en discusiones sobre bioenergía y uso de suelo. La clave para potenciar su aporte en la COP30 será su capacidad para incidir en espacios multilaterales y traducir conocimiento técnico en propuestas políticamente viables.

Siguiendo con los actores de la sociedad civil, es importante señalar que la presidencia brasileña de la COP30 fue anunciada en la COP28 en 2023. Desde entonces, tanto las organizaciones de la sociedad civil internacional como, especialmente, las brasileñas, se han venido preparando para participar activamente y llevar los mensajes más relevantes a los líderes políticos. Si bien existe una multiplicidad de actores sociales dedicados a la defensa del ambiente y la justicia climática, el mapeo realizado en esta investigación identificó un conjunto de organizaciones que siguen de manera sistemática el proceso de las COP y que mantienen una participación activa: Observatório do Clima, Engajamundo, ABONG, RevoluSolar, Articulação dos Povos Indígenas do Brasil (APIB), Red Brasileña para la Integración de los Pueblos (REBRIP), Instituto Talanoa, Instituto de Energia e Meio Ambiente (IEMA), Instituto Internacional Arayara, Instituto de Estudos Socioeconômicos (INESC), ClimaInfo, Instituto Polis (Instituto de Estudios, Formación y Consultoría en Políticas Sociales), Coalizão Não Fracking Brasil e Instituto VerdeLuz.

Dentro de este grupo, el análisis distingue organizaciones con un perfil de incidencia más directa en los espacios diplomáticos de negociación climática, como el Observatório do Clima, APIB o el Instituto Talanoa. Hay otras organizaciones cuya acción principal se centra en la presión pública, el monitoreo de políticas nacionales y la promoción de la transparencia y la rendición de cuentas en temas de transición energética: Engajamundo, ABONG, RevoluSolar, la Red Brasileña para la Integración de los Pueblos (REBRIP), ClimaInfo, el Instituto Polis y el Instituto VerdeLuz.

Si bien estos actores poseen menor incidencia en la diplomacia climática, su rol



es esencial para garantizar que la transición energética sea inclusiva y contemple las necesidades de las comunidades locales. La articulación entre el sector gubernamental y la sociedad civil será clave para asegurar que la COP30 no solo impulse compromisos políticos, sino que también genere impactos reales en la reducción de emisiones y la promoción de energías limpias en Brasil y a nivel global.

## Reflexiones finales

Debido a las características inherentes del país, la narrativa de la transición energética de Brasil está construida por una multiplicidad de actores. Ya sea impulsada por la convicción de cuidar la naturaleza o por mero oportunismo de mercado, no se observa una resistencia significativa a la transición energética. Sin embargo, se evidencian desacuerdos sobre la forma de llevarla a cabo. En particular en lo que respecta a las implicaciones de una transición justa para un país en desarrollo del Sur Global dotado de un importante potencial de recursos naturales convencionales.

El enfoque actual de una transición energética justa en Brasil consiste en continuar simultáneamente la explotación de hidrocarburos y consolidar la industria de las energías renovables; al tiempo que se busca desarrollar el sector de los minerales críticos aunque sin comprometer la autonomía ni sacrificar a las comunidades vulnerables. En paralelo, el país aspira a proyectar un papel de liderazgo ambiental en foros internacionales clave como el G20, el Foro BRICS y la COP30.

Este equilibrio entre consideraciones locales, nacionales e internacionales ha caracterizado históricamente la naturaleza autónoma de la política exterior de Brasil. Sin embargo, se encuentra con severas limitaciones ante la emergencia climática y las posiciones decididas de una sociedad civil organizada y movilizadora que aboga por una transformación sustantiva y basada en la comunidad; denunciando activamente los riesgos de avanzar en un posicionamiento dual.

En resumen, aunque las orientaciones de política interna recogidas en la última NDC apuntan a una transición hacia un modelo económico bajo en carbono, los actores gubernamentales y las grandes empresas multinacionales son los que ejercen mayor influencia, pero mantienen posiciones contradictorias. El MME, con el apoyo de la Presidencia, aboga por la intensificación de la explotación de hidrocarburos en el país. Por el contrario, el MMA se opone específicamente a la expansión de la frontera petrolera hacia zonas sensibles, como la costa noreste del país. El MRE ha destacado la ambivalencia del discurso, pero a inicios del 2025 ha negado que exista ninguna contradicción inherente entre estas posiciones.





Además, en lo que respecta a los foros multilaterales objeto de esta investigación, el mapeo reveló una mayor coincidencia de actores que abordan el tema entre el G20 y el BRICS, o el G20 y la COP, y un menor grado de coincidencia entre el BRICS y la COP, con la excepción de las acciones del MME. Del mismo modo, la participación del MRE está más alineada con las cuestiones climáticas y medioambientales, y menos con la energía.

Por otra parte, varios estados subnacionales también han avanzado en la implementación de políticas y programas destinados a acelerar la transición energética. Sin embargo, la presencia de los lobbies del transporte, la agroindustria y el petróleo introduce discrepancias en sus narrativas.

Este mapeo y análisis de los actores involucrados en las narrativas de una transición energética justa en Brasil y su proyección de liderazgo en foros internacionales, nos permite consolidar alianzas con los actores comprometidos en una transición justa.



## Notas

(1) El programa “Luz para Todos” fue inicialmente lanzado en el primer mandato de Da Silva, en 2003. Veinte años después, el MME lo retomó con el propósito de mejorar la inclusión eléctrica en el país.

(2) Para mayor información consultar <https://www.gov.br/mme/pt-br/aceso-a-informacao/institucional/estrutura-organizacional>

(3) La OPEP está conformada por trece miembros productores de petróleo. Desde 2016, como respuesta a la caída del precio internacional del petróleo producto del boom del fracking en Estados Unidos, la OPEP firmó un acuerdo con otros diez países productores de petróleo para crear lo que ahora se conoce como OPEP+, entre ellos Rusia.

(4) Equinor (anteriormente conocida como Statoil) es una empresa noruega multinacional de energía. Es conocida por su actividad en el sector del petróleo y gas, así como por su creciente inversión en energías renovables. El estado noruego es su mayor accionista.

(5) Será abordado a continuación.

(6) Entre 2019 y 2021, Enauta logró reducir un 35,9% sus emisiones directas (alcance 1) y un 37,5% las indirectas (alcance 3) de sus operaciones en el Campo de Atlanta. También invirtió 1,3 millones de reales (unos 260 mil dólares) en proyectos de investigación y desarrollo (I+D) enfocados en la cuantificación del almacenamiento de carbono en manglares. Y, en 2021, estableció por primera vez una meta corporativa vinculada a criterios ambientales, sociales y de gobierno o corporativos (ESG, por sus siglas en inglés) (Enauta, s.f-c).

(7) Vale se comprometió a reducir un 33% sus emisiones directas e indirectas por energía comprada (alcance 2) para 2030 y alcanzar la neutralidad de carbono hacia 2050. En cuanto a las emisiones indirectas (alcance 3), se propone una reducción del 15% para 2035, enfocándose en toda su cadena de valor (Vale, s.f.)

(8) Para más información sobre el FSB, se recomienda consultar: <https://www.fsb.org/>

(9) Más información sobre la IFRS, en: <https://www.ifrs.org/>



(10) Las competencias legislativas remiten a la potestad de dictar normas; mientras que las administrativas, a las atribuciones en materia de implementación, fiscalización y poder de policía. Por otra parte, las competencias ejecutivas refieren a las capacidades para elaborar e implementar directrices y estrategias políticas, orientadas al ambiente, en este contexto (Silva, 2024: 61).

(11) Sin ánimo de realizar un estudio constitucional, se indica que una competencia exclusiva da cuenta de una atribución específica concedida a determinado nivel de gobierno, excluyendo a los demás actores. Por otra parte, una competencia privativa se concede a un nivel específico de gobierno, aunque permitiendo una delegación. Una competencia común ha de ser ejercida por todos los actores, mientras que una competencia concurrente da cuenta de una competencia que puede ser ejercida por varios de ellos. Finalmente, una competencia complementaria descansa en la posibilidad de instituir legislación que detalle o complemente las normas generales.

(12) Fondo Amazonia, creado en 2008 y gestionado por Banco de Desarrollo de Brasil (BNDES), se enfoca en captar donaciones destinadas a inversiones no reembolsables en proyectos de prevención, monitoreo y combate a la deforestación, además de la conservación y del uso sustentable de los bosques en el bioma amazónico. Más información en: [https://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes/es/Institucional/Responsabilidad\\_Socioambiental/fondo\\_amazonia.html](https://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes/es/Institucional/Responsabilidad_Socioambiental/fondo_amazonia.html)

(13) Este posicionamiento se observa entre sus publicaciones más recientes tal como “Futuro da Energia: visão do Observatório do Clima para uma transição justa no Brasil”, de noviembre de 2024.

(14) Se destacan dos iniciativas que lleva adelante Instituto Talanoa. Por un lado Politica por Inteiro a través de la cual se realizan monitoreos diarios y se analiza semanalmente las acciones del gobierno federal en temas relevantes al cambio climático y al medio ambiente. Por otro lado, la iniciativa Nuestra Descarbonización, mediante la cual diseñaron un índice considerando las principales políticas públicas capaces de contribuir al proceso de descarbonización de la economía brasileña.



(15) Recientemente en la COP29, IEMA participó de diferentes eventos paralelos donde el desafío de la transición energética en Brasil fue el eje conductor. Por un lado se destaca el debate planteado sobre los impactos de la infraestructura energética y de transporte en la Amazonía y sobre los cuellos de botella energéticos y servicios básicos en comunidades remotas; y por otro lado, los desafíos que presenta la transición en Brasil, donde a pesar de tener una matriz eléctrica predominantemente renovable, el país aún enfrenta desafíos para eliminar la participación de los combustibles fósiles. A ello se suma la contradicción de que Brasil amplíe la exploración de petróleo y gas, especialmente en la desembocadura del Amazonas, mientras promueve sus acciones climáticas a nivel internacional.

(16) El Instituto Internacional Arayara nació de una asociación entre científicos, administradores urbanos, ingenieros, planificadores urbanos y ambientalistas.

(17) Entre los hallazgos más significativos del monitor, se desprende la brecha existente entre los recursos destinados a las renovables y aquellos destinados a los fósiles: por cada real (0,17 USD) que se invierte en renovables, 4,52 reales (0,77 USD) son destinados a fósiles.

(18) Se destaca su participación junto con Observatório do Clima y CAN International del Civil 20 en el marco del G20 en 2024, bajo la presidencia brasileña.

(19) La APIB tiene experiencia en participación en incidencia en las COP, alcanzando un récord de participación en la COP28 de 2023 a partir de la presencia de 60 líderes. En dicha COP lanzaron la campaña "Emergencia indígena", la cual busca visibilizar las amenazas a las que están expuestas las comunidades frente al avance del agronegocio y el extractivismo minero en tierras ancestrales y a la continua violación de derechos humanos.



(20) Se enfoca en promover el desarrollo sostenible de comunidades de bajos ingresos a través de la energía solar, así como también en hacer incidencia política y en las relaciones institucionales con empresas energéticas, para ofrecer propuestas y participar en debates, con el fin de promover una transición energética justa, inclusiva y popular en Brasil. Entre sus acciones de incidencia más recientes se destacan: la participación en el Taller de Planificación del Programa de Transición Energética en la Amazonía Legal, el cual fue organizado por el Ministerio de Minas y Energía (MME) y realizado por el Operador Nacional del Sistema Eléctrico (ONS); la presentación de propuestas para la inclusión de la energía solar en el Programa Minha Casa Minha Vida (Ley 14.620/23); y la presentación de dos propuestas en el programa participativo del Gobierno Federal que estuvieron entre las más votadas en la plataforma, enviadas al Ministerio de Minas y Energía (MME) e incluidas en el Plan Plurianual (PPA) 2024-2027.

(21) El rol de Brasil en el tratamiento de la transición energética en el marco de la presidencia del G20 en 2024 es trabajado en específico en un segundo informe técnico del mismo equipo de investigación.

(22) Disponible en: <https://c20brasil.org/wp-content/uploads/2024/07/declaracao-tematica-2.pdf>

(23) Disponible en: [https://c20brasil.org/wp-content/uploads/2025/01/C20-Policy-Pack-2024\\_Digital-1.pdf#page=42.32](https://c20brasil.org/wp-content/uploads/2025/01/C20-Policy-Pack-2024_Digital-1.pdf#page=42.32)

(24) Esta noticia se refiere a Raoni Metuktire, destacado líder indígena del pueblo kayapó, reconocido internacionalmente por su defensa de los derechos indígenas y la protección de la Amazonía. Aunque no está formalmente afiliado a la Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB), ha colaborado activamente con esta organización en diversas iniciativas.



## Referencias bibliográficas

ABEEólica. (2022). *Boletim anual de energia eólica no Brasil*. <https://abeeolica.org.br>

Agência de Notícias da Indústria. (17 de agosto de 2023). *Cúpula do Brics: qual a participação da indústria?* <https://noticias.portaldaindustria.com.br/noticias/internacional/cupula-do-brics-qual-a-participacao-da-industria/>

Agência Gov (2025). “Países do Brics são provedores de soluções tecnológicas em energia”, Via BRICS Brasil, 24 de marzo. <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202503/paises-do-brics-sao-provedores-de-solucoes-tecnologicas-em-energia>

Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis. (2025). *Relatório sobre a implementação do marco regulatório de CCUS no país*. <https://www.gov.br/anp/pt-br/centrais-de-conteudo/publicacoes/relatorios/relatorio-sobre-a-implementacao-do-marco-regulatorio-de-ccus-no-pais>

Agroicone. (s.f.). *Quem somos*. <https://agroicone.com.br/home/empresa/>

ANEEL. (2022). *Regulamentação do armazenamento de energia elétrica*. <https://www.aneel.gov.br>

ANEEL. (2023). *Relatório de gestão institucional*. <https://www.aneel.gov.br>

Articulação dos Povos Indígenas do Brasil [APIB]. (2021). *Dossiê Violência Contra os Povos Indígenas*. <https://apiboficial.org>

Banco do Brasil (2024). “BB ultrapassa saldo de R\$ 15 bilhões em carteira de energias renováveis”, Imprensa, 19 de septiembre. <https://www.bb.com.br/pbb/pagina-inicial/imprensa/n/68171/bb-ultrapassa-saldo-de-r-15-bilhoes-em-carteira-de-energias-renovaveis#/>

Barreto, K. (2025). 'Decisão não é política entre eu e o ministro Alexandre', diz Marina sobre exploração de petróleo na Foz do Amazonas. TV Globo. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2025/04/03/decisao-nao-e-politica-entre-eu-e-o-ministro-alexandre-diz-marina-sobre-exploracao-de-petroleo-na-foz-do-amazonas.ghtml>



BID. (s.f.). *Sobre el BID*. <https://www.iadb.org/es/quienes-somos/acerca-del-bid>  
BID. (2024, 14 de noviembre). Coalición Verde de bancos públicos de desarrollo aspira a movilizar hasta US\$20.000 millones para el desarrollo sostenible de la Amazonía. <https://www.iadb.org/es/noticias/coalicion-verde-de-bancos-publicos-de-desarrollo-aspira-movilizar-hasta-us20000-millones>

BNDES. (s.f.a). *Quem somos*. <https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/quem-somos>

BNDES. (s.f.b). *Misión, Visión y Valores*. <https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/quem-somos>

BNDES.(2025, 12 de febrero). BNDES e UFPA fazem cooperação para criar a Casa BNDES na COP30, no complexo de Mercedários. <https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/imprensa/noticias/conteudo/bndes-e-ufpa-fazem-cooperacao-para-criar-a-casa-bndes-na-cop30-no-complexo-de-mercedarios>

Brazilian government (2024). Brasil's NDC National determination to contribute and transform. [https://unfccc.int/sites/default/files/2024-11/Brazil\\_Second%20Nationally%20Determined%20Contribution%20%28NDC%29\\_November2024.pdf](https://unfccc.int/sites/default/files/2024-11/Brazil_Second%20Nationally%20Determined%20Contribution%20%28NDC%29_November2024.pdf)

BRICS (s.f.a). *Presidência Brasileira*. <https://brics.br/pt-br/sobre-o-brics/presidencia-brasileira>

BRICS (s.f.b). *Associação de Cidades e Municípios BRICS+*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/associacao-de-cidades-e-municipios-brics>

BRICS (s.f.c). *Conselho Empresarial do BRICS*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/conselho-empresarial-do-brics>

BRICS (s.f.d). *Aliança Empresarial de Mulheres do BRICS*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/alianca-empresarial-de-mulheres-do-brics>

BRICS (s.f.e). *Contribuição dos think tanks pode reforçar o multilateralismo no BRICS, indica presidenta do IPEA*. <https://brics.br/pt-br/noticias/contribuicao-dos-think-tanks-pode-reforcar-o-multilateralismo-no-brics-indica-presidenta-do-ipea>



BRICS (s.f.f.). *Conselho de Think Tanks do BRICS e o Fórum Acadêmico do BRICS*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/conselho-de-think-tanks-do-brics-brics-think-tank-councilbtcc-e-o-forum-academico-do-brics-brics-academic-forumfabrics>

BRICS (s.f.g.). *Conselho de Juventude dos BRICS*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/conselho-de-juventude-dos-brics>

BRICS (s.f.h.). *Conselho Popular do BRICS | Fórum Civil do BRICS*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/conselho-popular-do-brics-forum-civil-do-brics>

BRICS (s.f.i.). *BRICS Sindical 2025*. <https://brics.br/pt-br/brics-p2p/brics-sindical-2025>

BTTS BRICS (2025). *BTTC RECOMMENDATIONS TO THE LEADERS AT THE XVII BRICS SUMMIT (2025)*.

CAF. (s.f.). *¿Qué es CAF?*. <https://www.caf.com/es/quienes-somos/>

CAF (2023). “CAF aprueba operaciones por USD 650 millones en Brasil”, 14 de septiembre. <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/caf-aprueba-operaciones-por-usd-650-millones-en-brasil/>

Cândido Fleury, L., Hochsprung Miguel, J.C., Taddei, R. (2019). *Mudanças climáticas, ciência e sociedade*. Sociologias, Porto Alegre, ano 21, n. 51, maio-ago 2019, p. 18-42. <https://www.scielo.br/j/soc/a/SHRnFKJmJdF7pmQkCBXt6hb/?format=pdf&lang=pt>

Canotilho, J. J. G. y Leite, J. (2015). (Orgs.) *Direito Constitucional Ambiental Brasileiro*. 6ª ed. São Paulo: Saraiva.

Catavento. (s.f.). *A Catavento*. <https://catavento.biz/en/a-catavento/>

Civil 20. (s.f.). Civil Society (C20). G20. <https://g20.org/track/civil-society-c20/>

Climate Watch (2025). Perfil climático de Brasil por Climate Watch: [https://www.climatewatchdata.org/countries/BRA?end\\_year=2020&start\\_year=1990#ghg-emissions](https://www.climatewatchdata.org/countries/BRA?end_year=2020&start_year=1990#ghg-emissions). Consultado: 26/3/2025.

Eletrobras. (s.f.-a). *About Eletrobras*. <https://eletrobras.com/en/Paginas/About-Eletrobras.aspx>

\_\_\_\_\_. (s.f.-b). *Plano Estratégico 2024-2028*. [https://eletrobras.com/pt/Documents/PlanoEstrategico\\_2024-2028.pdf](https://eletrobras.com/pt/Documents/PlanoEstrategico_2024-2028.pdf)

\_\_\_\_\_. (s.f.-c). *Climate Strategy*. <https://eletrobras.com/en/Paginas/Climate-Strategy.aspx>



Enauta. (s.f.-a). *Enauta*. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/company/enauta/?originalSubdomain=br>

\_\_\_\_\_. (s.f.-b). *Plano de Transição Climática*. <https://www.enauta.com.br/wp-content/uploads/2024/07/Plano-de-Transicao-Climatica-FINAL.pdf>

\_\_\_\_\_. (s.f.-c). *Climate change*. <https://comunicacao.enauta.com.br/ras21/en/mudancas.html>

Folha de S. Paulo. (2024, 20 de noviembre). *Brasil y Reino Unido lanzan la Alianza Global por la Energía Limpia: una nueva era de cooperación para la transición energética*. <https://www1.folha.uol.com.br/internacional/es/mundo/2024/11/brasil-y-reino-unido-lanzan-la-alianza-global-por-la-energia-limpia-una-nueva-era-de-cooperacion-para-la-transicion-energetica.shtml>

CCEE y CIBiogás. (2023). *Certificados de Energía Renovable en Brasil: Panorama e oportunidades*. <https://www.cce.org.br>

CIBiogás. (2023). *Relatório de atividades*. <https://cibiogas.org>

Climainfo (2025). “Silveira provoca Agostinho e sobe o tom em defesa do petróleo na foz do Amazonas”, 20 de marzo. <https://climainfo.org.br/2025/03/20/silveira-provoca-agostinho-e-sobe-o-tom-em-defesa-do-petroleo-na-foz-do-amazonas/>

Climate Action Tracker (2025). *Brazil*. <https://climateactiontracker.org/countries/brazil/>

CNI. (2023). *Transição energética e competitividade: Propostas da indústria brasileira*. <https://www.portaldaindustria.com.br>

CNI. (2024). *Análise da regulamentação do mercado de carbono brasileiro*. <https://www.portaldaindustria.com.br>

CNPE (2024). *Resolução Nº 5, 2024*. <https://www.gov.br/mme/pt-br/assuntos/conselhos-e-comites/cnpe/resolucoes-do-cnpe/2024/RESOL5IN.PDF>

de Pierro, B. (2020, diciembre). *Las raíces del ambientalismo. La exploración del período colonial y la contracultura signan trayectoria de los estudios y la defensa del medio ambiente en Brasil. En Revista pesquisa fapesp*. <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/las-raices-del-ambientalismo/>

de Souza, R. (2024). *A RELAÇÃO ENTRE O DESMONTE DA POLÍTICA NACIONAL DE PARTICIPAÇÃO SOCIAL E AS POLÍTICAS AMBIENTAIS*. <https://www.scielo.br/j/vd/a/bNxDCxCG7F5vr5ZWVfCsSgc/?format=pdf&lang=pt>



Discurso do Presidente Lula no Congresso Nacional (2023). <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/discursos-e-pronunciamentos/2023/discurso-do-presidente-lula-no-congresso-nacional>

Discurso do Presidente da República Luiz Inacio Lula Da Silva na abertura da VII reunião de cúpula da CELAC (2023). <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/discursos-e-pronunciamentos/2023/discurso-do-presidente-da-republica-luiz-inacio-lula-da-silva-na-abertura-da-vii-reuniao-de-cupula-da-celac>

Dussort, M. N. (2022). Los BRIC(S) y la energía – parte I. Grandes jugadores del tablero energético mundial del siglo XXI menos Sudáfrica. En C. Giaccaglia, E. Calderón, M. N. Dussort y A. Marchetti. *Soplan nuevos vientos: ¿tiempos nuevos para BRICS? Marcos conceptuales y pujas de poder en la negociación de la agenda internacional* (pp. 87-109). UNR Editora.

Dussort, M. N. (2019). Los modelos de vinculación externa en material de seguridad energética implementados por las potencias emergentes. Los casos de Brasil, India y China en África Subsahariana durante el período 2003-2014 (tesis doctoral). Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.

Empresa de Pesquisa Energética. (2024, 22 de marzo). *EPE lembra que óleo e gás natural estarão presentes na matriz energética mundial e do Brasil em 2050*. <https://www.epe.gov.br/pt/imprensa/noticias/epe-lembra-que-oleo-e-gas-natural-estarao-presentes-na-matriz-energetica-mundial-e-do-brasil-em-2050>

Folha de S.Paulo. (2024, 21 de noviembre). Si hay demanda, Brasil producirá petróleo, asegura el ministro en el G20. <https://www1.folha.uol.com.br/internacional/es/economia/2024/11/si-hay-demanda-brasil-producira-petroleo-asegura-el-ministro-en-el-g20.shtml>

GFANZ. (s.f.). Glasgow Financial Alliance for Net Zero. Recuperado de: <https://www.gfanzero.com/>

GIZ. (2014). Renewable Energy Policy in Brazil: An Overview of the PROINFA Program. <https://www.giz.de>

Guerra, W. (2024). A Petrobras e o Estado do Rio de Janeiro na rota da transição energética global. *Cadernos Do Desenvolvimento Fluminense*, (26). <https://doi.org/10.12957/cdf.2024.83840>.

Greenpeace Brasil. (2023). Não ao petróleo na foz do Amazonas. <https://www.greenpeace.org/brasil/>



Grupo de Estudos do Sector Electrico (2024). Observatório de Transição Energética n.º1. UFRJ. [Observatório de Transição Energética](#)

G20 Brasil 2024. (s.f.-a). Acerca del G20. <https://g20.gov.br/es/acerca-del-g20>

\_\_\_\_\_. (s.f.-b). E-book: Brasil na presidência do G20. <https://g20.gov.br/es/e-book-brasil-na-presidencia-do-g20>

\_\_\_\_\_- (s.f.-c) Brasil's G20 presidency Roadmap to Increase Investment in Clean Energy in Developing Countries – an initiative by the G20 Brazil Presidency. <https://g20.gov.br/en/documents/sherpa-track>

\_\_\_\_\_. (s.f.-d). Transiciones energéticas – Canal de Sherpas. <https://g20.gov.br/es/canales/canal-de-sherpas/transiciones-energeticas>

\_\_\_\_\_. (s.f.-e). Urban 20 (U20). <https://g20.gov.br/pt-br/g20-social/u20-urban>

G20 Brazil Leaders' declaration 2024 (2024). <https://g20.org/wp-content/uploads/2024/11/G20-Rio-de-Janeiro-Leaders-Declaration-EN.pdf>

G20 New Delhi Leaders' declaration 2023 (2023). <https://www.mea.gov.in/Images/CPV/G20-New-Delhi-Leaders-Declaration.pdf>

G20 Presidency, South Africa's Presidency (2025). <https://g20.org/g20-south-africa/g20-presidency/>

Human Rights Watch. (2021). Rainforest Mafias: How Violence and Impunity Fuel Deforestation in Brazil's Amazon. <https://www.hrw.org>

Hochstetler, K., Keck, M. E. (2007). Greening Brazil: Environmental Activism in State and Society. Durham: Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822390596>

Infobae. (2025, febrero 26). Brasil defenderá en la COP30 financiación a los pueblos indígenas por su aporte al clima. <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/02/26/brasil-defendera-en-la-cop30-financiacion-a-los-pueblos-indigenas-por-su-aporte-al-clima/>

Fundação Alexandre de Gusmão (FUNAG). (s.f.). Institucional. Recuperado de: <https://funag.gov.br/biblioteca-nova/>

Franchini, M.; Evangelista Mauad, A. C; Viola, E. (2020), "De Lula a Bolsonaro: una década de degradación de la gobernanza climática en Brasil", Análisis Político, 99, Bogotá, pp. 81-100.



Frente Parlamentar da Mineração Sustentável (FPMIn)  
<https://mineracaosustentavel.org.br/>

International Energy Agency (2013). World Energy Outlook 2013, Paris.

International Energy Agency (2023). Latin America Energy Outlook. Overview: Brazil.

Instituto Clima e Sociedade (iCS). (s.f.). *Quem somos*. Recuperado de: <https://climaesociedade.org/sobre/>

Instituto E+. (s.f.). *Quem somos*. Recuperado de: <https://emaisenergia.org/quem-somos/>

Instituto Igarapé. (s.f.). *About us*. Recuperado de: <https://igarape.org.br/sobre-o-igarape/>

Itaú. (s.f.-a). *ESG Strategy – Climate transition*. Recuperado de <https://www.itaubr.com.br/sustentabilidade/en/esg-strategy/climate-transition/>

\_\_\_\_\_. (s.f.-b). *Sustainability at Itaú*. Recuperado de: <https://www.itaubr.com.br/sustentabilidade/en/>

\_\_\_\_\_. (2024). *Climate Report 2024*. Recuperado de: <https://www.itaubr.com.br/download-file/v2/d/42787847-4cf6-4461-94a5-40ed237dca33/a50c5a48-df28-ae4b-3e3d-f31e227e944f?origin=2>

Lima, I. (2023, diciembre 5). *COP28: Governadores amazônicos cobram recursos para financiar proteção*. Metrôpoles. <https://www.metropoles.com/brasil/cop28-governadores-amazonicos-cobram-recursos-para-financiar-protecao>

López, O. (2024, febrero 19). *Hidrogênio verde: fonte de energia para Noreste brasileiro*. CAF. <https://www.caf.com/pt/blog/hidrog%C3%AAnio-verde-fonte-de-energia-para-noreste-brasileiro/#:~:text=Pela%20sua%20posi%C3%A7%C3%A3o%20estrat%C3%A9gica%2C%20com,Brasil%20%C3%A9%20produzida%20na%20regi%C3%A3o.>

Machado, N. (2022). “Criador do RenovaBio defende secretaria para planejar transição energética”, *Nova Cana*, 23 de noviembre. <https://www.novacana.com/noticias/criador-renovabio-defende-secretaria-planejar-transicao-energetica-231122>

Máximo, W. (2024). Entenda o programa Nova Indústria Brasil. Agência Brasil, 22 de enero. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/economia/noticia/2024-01/entenda-o-programa-nova-industria-brasil>



Máximo, W. (2025). Banco do Brasil é eleito o mais sustentável do mundo pela sexta vez. Agência Brasil, 22 de enero. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/economia/noticia/2025-01/banco-do-brasil-e-eleito-o-mais-sustentavel-do-mundo-pela-sexta-vez>

MMA (2025). Plano Clima. <https://www.gov.br/mma/pt-br/composicao/smc/plano-clima>

MME. (2020). Balanço Energético Nacional. Ministério de Minas e Energia. <https://www.gov.br/mme>

Ministério da Fazenda. (2024). *Três Poderes da República lançam Pacto pela Transformação Ecológica.* <https://www.gov.br/fazenda/pt-br/assuntos/noticias/2024/agosto/tres-poderes-da-republica-lancam-pacto-pela-transformacao-ecologica>

Ministério do Desenvolvimento, Indústria, Comércio e Serviços (2025). Nova indústria Brasil – Nova indústria Brasil – forte, transformadora e sustentável: Plano de Ação para a Neointustrialização 2024-2026. Conselho Nacional de Desenvolvimento Industrial (CNDI), 1ª edição, revisada e atualizada – Brasília.

O Globo (2025). “Presidente da COP30 diz que não há contradição entre exploração de petróleo na foz do Amazonas e discurso ambiental do governo”, 11 de febrero. <https://oglobo.globo.com/brasil/noticia/2025/02/11/presidente-da-cop30-diz-que-nao-ha-contradicao-entre-exploracao-de-petroleo-na-foz-do-amazonas-e-discurso-ambiental-do-governo.ghtml>

O Globo (2016), “Petrobras encolheu 85% em valor de mercado desde pico de 2008, 19 de enero, São Paulo. Disponible en: <http://g1.globo.com/economia/noticia/2016/01/petrobras-encolheu-85-em-valor-de-mercado-desde-pico-de-2008.html>

Oliveira, G. & Goldbaum, S. (2013), A capitalização de Petrobras em perspectiva, En: Giambiagi, F, & Vellozo Lucas, L. P. (orgs.) Petróleo. Reforma e contrarreforma do setor petrolífero brasileiro. Rio de Janeiro: Elsevier.

Página 12 (2025). “Brasil ingresará a la OPEP+”, 19 de febrero. <https://www.pagina12.com.ar/805158-brasil-ingresara-a-la-opep>

Pereira, A. O., Hora, D. A. G., y Pimenta, L. C. (2021). The Brazilian energy transition and the role of the state: Between institutional inertia and transformative capacity. Energy Research & Social Science, 74, 101956. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.101956>



Petrobras. (2025). Petrobras lança Plano de Negócios 2025–2029 com investimentos de US\$ 111 bilhões. Agência Petrobras. <https://agencia.petrobras.com.br/en/w/negocio/petrobras-lanca-plano-de-negocios-2025-2029-com-investimentos-de-us-111-bilhoes>

Presidencia de la República Federativa del Brasil. (2025, 10 de marzo). Carta de la Presidencia brasileña. COP30 Brasil. <https://cop30.br/es/presidencia/cartas-de-la-presidencia/carta-de-la-presidencia-brasilena>

Pronunciamento del presidente Luiz Inácio Lula da Silva durante la Mesa Redonda Brasil-Arabia Saudita en Riad (2023), Discursos y Pronunciamentos, Planalto. <https://www.gov.br/planalto/es/seguir-al-gobierno/discursos-y-pronunciamentos/2023/pronunciamento-del-presidente-luiz-inacio-lula-da-silva-durante-la-mesa-redonda-brasil-arabia-saudita-en-riad>

Planalto (2024). “Publicado el decreto que reglamenta el PPA 2024-2027” <https://www.gov.br/planalto/es/ultimas-noticias/2024/06/publicado-el-decreto-que-reglamenta-el-ppa-2024-2027>

Raízen. (s.f.-a). ¿Quiénes somos? <https://raizen.com/sobre-a-raizen/quem-somos> \_\_\_\_\_. (s.f.-b). Nuestros negocios - Energía. <https://raizen.com/nossos-negocios/energia>

Rede Brasileira de Justiça Ambiental. (2023). Carta pela transição energética justa. <https://www.justicaambiental.org.br>

Reuters. (17 de junio de 2021). Brazil's Senate approves Eletrobras privatization bill. <https://www.reuters.com/business/energy/brazils-senate-approves-eletrobras-privatization-bill-2021-06-17/>

\_\_\_\_\_. (26 de marzo de 2025). Brazil's Eletrobras, government sign agreement to end lawsuit over voting power. <https://www.reuters.com/business/energy/brazils-eletrobras-government-sign-agreement-end-lawsuit-over-voting-power-2025-03-26>

Royo Gual, J. (2025, 5 de abril). *El mayor líder indígena de Brasil regaña a Lula por su intención de extraer petróleo en el delta del Amazonas*. El País. <https://elpais.com/america/2025-04-05/el-mayor-lider-indigena-de-brasil-regana-a-lula-por-su-intencion-de-extraer-petroleo-en-el-delta-del-amazonas.html>

Svampa, M. & Bertinat, P. (Comp.) (2021). La transición energética en la Argentina: Una hoja de ruta para entender los proyectos en pugna y las falsas soluciones. CABA: Siglo XXI editores (Otros futuros posibles).



Secretaria de Comunicação Social (2025). “El Gobierno brasileño presenta en Davos un escenario favorable para la inversión en energía limpia”. Gobierno de Brasil. <https://www.gov.br/secom/es/ultimas-noticias/2025/01/el-gobierno-brasileno-presenta-en-davos-un-escenario-favorable-para-la-inversion-en-energia-limpia?> Senado Federal. (2024). Lei nº 15.042/2024 – Sistema Brasileiro de Comércio de Emissões. <https://www12.senado.leg.br>

Senado Notícias (2024). “Transição energética: Senado aprova programa de incentivo a fontes renováveis”, Agência Senado, 10 de diciembre. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2024/12/10/transicao-energetica-senado-aprova-programa-de-incentivo-a-fontes-renovaveis>

Silva, I. R. D. (2024). *A política nacional sobre mudança do clima e sua implementação pelo Estado do Rio Grande do Sul*. Dissertação (Mestrado) - Universidade de Caxias do Sul, Programa de Pós-Graduação em Direito. <https://repositorio.ucs.br/xmlui/bitstream/handle/11338/13607/Dissertacao%20lradir%20Rodrigues%20da%20Silva.pdf?sequence=1>

Sinimbú, F. (2025a, 3 de abril). Marina Silva resalta liderazgo de BRICS en transición ecológica. *Agência Brasil*. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/meio-ambiente/noticia/2025-04/marina-silva-resalta-liderazgo-de-brics-en-transicion-ecologica?>

Sinimbú, F. (2025b, 15 de abril). “Não é festa, é luta”, diz Marina Silva sobre COP30 em Belém. *Agência Brasil*. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/meio-ambiente/noticia/2025-04/nao-e-festa-e-luta-diz-marina-sobre-cop30?>

Sovacool, B. K., Ryan, S. E., Stern, P. C., Janda, K., y Rochlin, G. (2020). The clean energy revolution: The politics of transition in the global South. *Annual Review of Environment and Resources*, 45, 305–338. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102017-025835>

Statista (2025). Primary energy consumption worldwide in 2023, by country. <https://www.statista.com/statistics/263455/primary-energy-consumption-of-selected-countries/>

Tang, C. (2017). *Investimentos chineses no setor energético brasileiro: oportunidades para o Brasil*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, Energia.

Tapella, E. (2007). *El mapeo de Actores Claves, documento de trabajo del proyecto Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémicos, servicios ecosistémicos y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario*, Universidad Nacional de Córdoba, Inter-American Institute for Global Change Research (IAI).



Teixeira, F. (2025, 27 de febrero). *Brazil's Ibama staff recommend against Petrobras drilling in Amazon region*. Reuters. <https://www.reuters.com/sustainability/climate-energy/brazils-ibama-staff-recommend-against-petrobras-drilling-amazon-region-2025-02-27/>

Think 20 Brasil. (s.f.). Think 20 Brasil (T20). <https://www.t20brasil.org/>

United Nations. «Secretary-General's address to the General Assembly on his Priorities for 2025» (enero 2025) (en línea). [Fecha de consulta: 3.2.2025] <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2025-01-15/secretary-generals-address-the-general-assembly-his-priorities-for-2025-bilingual-delivered-scroll-down-for-all-english-and-all-french>

UK Government.(2024, 19 de noviembre). *Prime Minister launches Global Clean Power Alliance as UK leads the global energy transition*. <https://www.gov.uk/government/news/prime-minister-launches-clean-power-alliance-as-uk-leads-the-global-energy-transition>

Vale (15 de abril de 2024). *Vale reaches 100% renewable energy consumption target in Brazil two years ahead of schedule*. <https://vale.com/w/vale-reaches-100-percent-renewable-energy-consumption-target-in-brazil-two-years-ahead-of-schedule>

\_\_\_\_\_. (s.f.). *Sustainability*. <https://vale.com/sustainability>.

Verdélío, A. (2025). “Lula defiende la explotación de petróleo en la Foz del Amazonas”. *Agência Brasil*. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/politica/noticia/2025-02/lula-defiende-la-explotacion-de-petroleo-en-la-foz-del-amazonas>

Vilela, P. R. (2025, 11 de abril). *Comisión Internacional Indígena en las negociaciones de la COP30*. *Agência Brasil*. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/direitos-humanos/noticia/2025-04/comision-internacional-indigena-en-las-negociaciones-de-la-cop30>

Viola, E. (2002). *O regime internacional de mudança climática e o Brasil*. *Rev. bras. Ci. Soc.* 17 (50). <https://www.scielo.br/j/rbcsoc/a/jf4CkyjgTkKh3CV6hF7hXTS/?lang=pt>

World Meteorological Organization –WMO– (2024). *State of the Global Climate 2024*, Geneva. <https://library.wmo.int/records/item/69455-state-of-the-global-climate-2024>

Xinhua. (2025, 26 de febrero). *Brasil defiende uso de ingresos petroleros para financiar transición energética*. <https://spanish.news.cn/20250226/3c3d2a5ef2c64483ab1697425eb3b4ef/c.html>





Licencia Creative Commons

**Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional**

Cita sugerida: Bueno, M. P. et al (2025), *Impulsando la transición energética de Brasil: Actores clave, formulación de narrativas y compromiso global (2024-2025)*, Primer Informe Técnico, Rosario: Argentina 1.5.





**20** Argentina  
[ 1.5 ]